



ESTUDIOS GALLEGOS

REVISTA QUINCENAL DE

LENGUAJE

FINANZA

TURISMO

publicada por Aurelio Ribalta



12 pts. año

50 céntimos ejemplar

1 pta. mes

ESTUDIOS GALLEGOS

REVISTA QUINCENAL DE

LENGUAJE FINANZA TURISMO

publicada por Aurelio Ribalta

OFICINA

Calle de Teruel, 14, hotel.

MADRID

Asunto

ESTA revista trata de Galicia, de su estado actual y de su porvenir.

Consagrada al estudio de Galicia y de sus cosas, no sólo en lo que cada cual es de por sí, sino que también en sus relaciones mutuas, bien pudiera decirse que ESTUDIOS GALLEGOS es una revista del trabajo gallego, en el más amplio sentido de la palabra. En efecto; sin cultivar en concreto ningún artículo de comercio, se propone precisar cuál es y en qué consiste eso que pudiera llamarse «el poder económico de la región gallega», y dar la medida de su actividad en todos los órdenes, incluso en el literario; pues no hay que olvidar que la vida es cambio y cambios, todos ellos llamados a satisfacer necesidades varias: las unas, de carácter permanente; las otras, de condición transitoria, y producto estas últimas de crisis o alteraciones temporales y pasajeras.

ESTUDIOS GALLEGOS se publica para estudiar y dar a conocer cuantos elementos activos y fecundos hay en Galicia, y que pueden ser agrupados en estas tres grandes síntesis:

1.ª **Lenguaje**, es decir: mentalidad, desarrollo científico, especulativo, investigador, comprensivo de ese conjunto que vulgarmente se llama ciencias y letras, cuya última expresión es el lenguaje.

2.ª **Finanza**, o sea: la colaboración del capital con el trabajo, aprovechando, para establecerla ó perfeccionarla, todos los gérmenes de nuestras industrias agrícolas y manufactureras, toda la actividad de nuestros banqueros, de nuestros consignatarios de buques, de nuestras empresas ferroviarias y de automóviles; toda la tenaz y continua acción de nuestros comerciantes, que, al acudir a la satisfac-

ción de las necesidades presentes creando otras, van dando a la vida esa complejidad que caracteriza a las sociedades civilizadas; y

3.ª La vida de relación de nuestro país con otros países, que en Galicia, por su constitución física y por su situación geográfica, parece haber hallado su última expresión para el presente y su mayor esperanza para el porvenir en ese precursor de la prosperidad financiera que se llama **Turismo**.

Como se ve por lo dicho, Lenguaje, Finanza, Turismo, no son cosas inconexas, como algunos pudieran creer de primera intención, sino que constituyen un todo armónico: vida espiritual, vida material y vida de relación de Galicia. Esta armonía se establece por sí sola cuando se trata de esas tres cosas con un criterio galleguizante. Esa es la orientación que hace nacer la presente revista de ESTUDIOS GALLEGOS.

Procedimiento

ESTOS estudios están hechos con desinterés. Nada de manía preconcebida de demostrar esto o aquello. Estudiamos la realidad gallega, con amor, sí, pero también con imparcialidad. Y el resultado de nuestros estudios será lo que hallemos, no lo que soñemos.

Justamente el error de nuestros investigadores (palabara impropia, y que con gusto hubiéramos sustituido por la de estudiantes, más modesta, pero más exacta), consiste en estudiar encarnizadamente para encontrar lo que pretenden. Y de esta manera, obsesionados con el ansia de lo que buscan, no saben ver lo que encuentran.

ESTUDIOS GALLEGOS

REVISTA QUINCENAL DE

LENGUAJE

FINANZA

TURISMO

publicada por Aurelio Ribalta

OFICINA

Calle de Teruel, 14, hotel.

MADRID

ESTUDIOS GALLEGOS respeta demasiado a sus redactores y colaboradores para imponerles su criterio. Antes bien, anhela que nadie coarte su libertad de expresarse como gusten, aunque no participe de sus ideas. ESTUDIOS GALLEGOS es palenque abierto a choque de unas opiniones con otras. Por tanto los artículos firmados se publican bajo la responsabilidad de sus autores.

SUMARIO

Algo sobre pronombres gallegos, por Aurelio Ribalta.

El gallego en la lírica y en la prosa, por Emilio Tapia (hijo).

Los nuevos rumbos, por Eugenio López Aydillo.

A propósito de un artículo, por Cástor Méndez Brandón.

El criterio etimológico en las ciencias del lenguaje.

Finanza.

Los ferrocarriles gallegos.—La estación de Santiago.—6.000 toneladas de maíz.

Crónica gallega; por Eumenio.

Poetas de Outeiro e Oxe.

¿Que será? por Aureliano Pereira.

O Papagaio cuco, por Cástor Aira Barrera.

Biblioteca America.

Cerebros y Corazones, por J. Portal Fradejas.

Ecos de la America gallega.

Una polacada.

Del tiempo y de la vida. (Información).

Repinicos de gaita.

A noite do fulión, por Roxer.

Contos da feira; por Xan d'Outeiro

Turismo.

De las rías de ensueño, por R. M. R.

Notas deportivas, por Guidon.

El Redactor Jefe: **Ramón Martínez de la Riva.**

Algo sobre pronombres gallegos.

Hablar de los pronombres no es cosa llana. El pronombre es una palabra difícil de clasificar, y el tratado del pronombre en Gramática es algo vago, irreal, cosa que no se acaba de entender bien. Esta vaguedad de concepto se refleja en la insuficiencia de las definiciones. El pronombre está mal definido por que está mal comprendido.

Muchos gramáticos han tratado de penetrar en la esencia y de dar un buen y exacto concepto del pronombre.—Pero no han tenido tan buen éxito como buena intención. Los unos han dado definiciones muy vagas, los otros muy oscuras.

Consiste, tal vez, el fracaso, en que se ha visto solamente en el pronombre un sucedáneo del nombre, lo cual es cierto, pero llegando a deducir

de este hecho consecuencias mal deducidas: son a saber: la de que representa al nombre y la de que se usa para evitar la repetición de aquel.

No es verdad que el pronombre represente al nombre, sinó al ser. Cuando yo digo: *Que beña cumigo este*, el pronombre este representa la persona que ha de venir, y no su nombre, ni otro nombre alguno.

No es verdad tampoco que se use para evitar su repetición, sinó por que conviene usar el pronombre y no el nombre. Así cuando hablamos de casas y yo digo: *Gustábame mais aquela que esta*, tengo que emplear los pronombres, porque si empleara los nombres no me entendería nadie. Hagamos la prueba: *Gustábame mais casa que casa*.

Esto, de la sustitución si es cosa cierta en algunos casos, no ocurre en otros. Conviene, pues, que echemos por otro lado a ver si se acierta.

La mayor parte de los gramáticos se han dejado de quebraderos de cabeza, y definen de carretilla y a coro el eterno concepto clásico.

Así la Academia española, cuya Gramática, después de todo, es el reflejo de las ideas mas generalmente admitidas, entre ellas las de Andrés Bello y las de Benot, define el pronombre diciendo: parte de la oración que a veces se emplea en lugar del nombre para evitar la repetición de éste. Poco más o menos así lo definen también: la Academia francesa, la Gramática de Port-Royal, y muchos otros autores antiguos y modernos, entre ellos Brachet. (Le pronom est un mot qui tient la place du nom), Larive et Fleury (on appelle pronom tout mot qui tient la place d' un nom), Noel et Chapsal (Le pronom est un nom qu' on met a la place du substantif), y nuestro insigne gramático Benot al decir que: Con frecuencia se emplean en las cláusulas, en lugar de los nombres, otras palabras que hacen sus veces y que por esta razón se denominan pronombres.

El más moderno de nuestros tratadistas, el Señor García de Diego, (1) define el pronombre diciendo que es: la palabra que señala las personas como términos de referencia en la conversación.

Esta definición no puede aplicarse más que a los pronombres personales, quedando fuera de ella los posesivos, demostrativos, relativos, e indefinidos.

Además, parece deducirse de su redacción que cuando no hay conversación no hay pronombres.

Y por último, decir que el pronombre señala las personas, no es caracterizarlo muy exactamente, por que lo mismo se puede decir del verbo, y en muchos casos del adjetivo.

Esta definición acaso no tenga más objeto que justificar la redacción dada por el Sr. García de Diego a su tratado del pronombre, que sólo comprende los personales; y el reflexivo.

Casi todos los tratadistas escriben del pronombre pensando en la sustitución del nombre que aquel, muchas veces, realiza. Y el mismo Sr. García de Diego añade este parralito: A diferencia de los demás nombres que se han formado de un sólo caso latino, en los pronombres se conserva una gran parte de su antigua declinación.

Hablar de los pronombres y señalar sus diferencias con los demás nombres encierra un atisbo, atisbo fecundo, en mi opinión, aun cuando intuitivo. En efecto, a este instinto hay que atribuir lo de que el pronombre representa al nombre, que es la más común opinión entre los gramáticos. No lo representa en algunos, pero tiene siempre algo de nombre, es un nombre nuevo. He aquí una idea fecunda.

En el mecanismo de las lenguas afines al latín, y entre ellas el gallego, hay dos maneras de nombrar las cosas, los seres. Una de ellas consiste en evocar en nosotros la idea de uno o varios de sus caracteres (ejemplos: *boi, lareira, baño, galiña*); y otra consiste en individualizarlos merced a una circunstancia en que se encuentran colocados (ejemplo: *a pequena, eu, o qe fala, bos, os qe sodes falados, eizetra*.)

Este procedimiento lingüístico que consiste en nombrar al ser prescindiendo de sus caracteres y atendiendo sólo a una de sus circunstancias es sencillamente una maravilla, y da una grande riqueza de modos de expresión a la lengua gallega.

Una vez dicho esto ya nos explicamos su función. El pronombre es un nombre de circunstancia (naturaleza) y representa, no a otro nombre, sino

al ser. Es un nombre nuevo. Así, *Xan* es el nombre de un hombre. Pero la frase *o veziño da carón*, aplicada al mismo, es una frase-pronombre que lo designa por la circunstancia de su vecindad, y el monosilabo *il*, lo designa por la circunstancia de estar nosotros hablando de él, etc., etc.

Perfilemos un poco esta idea, y tendremos que tanto el nombre como el pronombre representan al ser, pero de distinto modo: el nombre, por sus caracteres, prescindiendo de sus circunstancias; el pronombre, por una circunstancia, prescindiendo de sus caracteres.

Y ya podemos definir, diciendo que el pronombre es una expresión que representa al ser, pero no por sus caracteres, sino de un modo general y refiriéndose a una circunstancia en que el ser se encuentra.

Con esto tenemos ya un concepto amplio y real del pronombre, verdadera maravilla del lenguaje.

Excusado es añadir que los pronombres en gallego responden a este concepto de nombres de circunstancia.

Si el concepto del pronombre está hasta ahora muy escasamente estudiado, sus particularidades no lo están mucho más. Puede decirse que desde la Gramática gallega de Saco y Arce, que por fortuna nuestra es la única que suelen conocer y citar los extranjeros, no se ha hecho nada serio. Y sin embargo, la Gramática de Saco y Arce ya tiene la fecha de 1868.

En cuanto al pronombre de segunda persona usado como complemento, desde luego nos sale al paso una dificultad, es a saber: que en gallego tiene dos formas: *te* y *che*. Ejemplos: *Non sei que te diga. Non sei que che diga.*

Estas dos formas han excitado la suspicacia de los gramáticos: ¿cual es la regla fija para el correcto empleo de cada una?

Dicen los gramáticos a la última moda, y entre ellos el Sr. García de Diego en su concienzudo libro ya citado, lo mismo que ya nos dijo Saco y Arce; es a saber: que el *te* se usa en acusativo y el *che* en dativo. Y pone (con muchos más) estos ejemplos: *se cho conto, como che bai?* para dativos; confesando que ambas formas se usan, sin embargo, indistintamente para ambos casos, aun cuando lo que parece más general es la atribución que queda dicha.

Por lo demás, la explicación de una y otra queda reducida a estas brevísimas palabras. Del acusativo (latino) *te* (salió) el acusativo (gallego) *te* y el dativo *che*. No es mucho decir.

(1) Elementos de Gramática histórica gallega por Don Vicente García de Diego. Fonética-Morfología. Burgos. Hijos de Santiago Rodríguez.

Si del latín *te* salió el gallego *te* (exodo filológico que después de todo no es más que una simple coincidencia, como tantas otras) poco o nada nos interesa. Pero atribuir al *te* latino la paternidad del *che* gallego, es, por lo menos, muy discutible. El *che* gallego es una variante que no tuvo jamás el latín. ¿Como suponerla de procedencia latina si antes no arrojamus la lógica por la ventana?

Más llano y más serio sería decir. El latín tuvo una forma sola, *te*. El gallego tiene dos, *te* y *che*.

Fonéticamente, esta forma: *che*, no tiene nada de extraño. Suele ser explicada por el «desarrollo de un proceso de palatalización», como dicen enfáticamente los pedantes, proceso entrambicullado si los hay y a cuya exposición renunció por que no se debe abusar de la credulidad de los lectores, ni hacerles comulgar con ruedas de molino.

Además, no hace falta ese pretense proceso de palatalización en el que no creo, ni creería aunque me lo predicaran capuchinos. La transformación, no derivación, de *t* en *ch* es bien facil. Basta para producirla la simultánea pronunciación de una *s* con la *t*. O de otro modo: la *ch* es una *t* en posición de *s*. Podemos representar el fenómeno por esta fórmula de aspecto matemático: $(t + s) = ch$. El paréntesis algebraico quiere decir que la *t* y la *s* constituyen una suma, esto es, que se pronuncian simultánea y no sucesivamente.

Total, que el pronombre gallego *te* tiene en uso la variante *che*. El pueblo es muy gustoso de las dobles formas.

Son también formas del pronombre gallego, del de tercera persona, los monoliteros *o*, *a* y la sílaba *lle*. Ejemplos, muchas formas verbales como *dóullello*, *pidiullello micóullella*. Estas formas son locuciones soldadas hasta constituir vocablos. Las soldaduras se han hecho así: *dou lle llo*, *pidiu lle llo*, *micon lle lla*. En estos ejemplos, que he puesto aposta, se ve el empleo de dos pronombres en la misma locución, uno de ellos complemento indirecto, y complemento directo el otro, el último.

Este uso de la *ll* en dos sílabas sucesivas, es un fenómeno de asimilación sonora sumamente curioso. Si no existiera se diría *dóullele micóullea*. Son estas, justamente, las formas que se emplean cuando estos últimos pronombres *o* *a*, es decir, los que hacen de complementos directos, son usados como artículos. Ejemplos: *Doulle o ligón*, *micóulle a prebenda*.

Todo esto está poco estudiado. Por eso no me meto ahora, en decir nada acerca del doble uso de *o* y *a* como pronombres y como artículos. Bastan-

te será, por hoy, que fijemos los hechos fonéticos, añadiendo, solamente, que este procedimiento lingüístico da al gallego una gran belleza fónica de que carecen otras lenguas europeas.

El pronombre de tercera persona tiene, como el de la segunda, varias formas diferentes. El tipo es *il*, con la variante de timbre *el*. *Non sei dil*, *non sei del*. Esta variante es frecuentísima en muchas lenguas españolas, y de este hecho fonético, no satisfactoriamente explicado, pero si muy repetido, ha nacido la teoría de Meyer Lübke según la cual la *e* (e larga) y la *i* (i breve) del latín, han venido a ser equivalentes en palabras del bajo latín como *tela*, *pilu*. Sea de esto lo que quiera, el caso es que en gallego tenemos las dos formas para el pronombre de tercera persona en su tipo y en sus variantes: *il*, *el*, *ila*, *ilo*, *ela*, *elo*. Y también en los demostrativos *este*, *ista*, *aqel*, *aqil*, etc.

¿Cuales de estas formas son las legítimas? —En mi opinión, todas. ¿Cuál es la regla para usar o no cada una en cada caso? La armonía rítmica de la locución.

Los gramáticos tienen la manía de fijar las lenguas, y el pueblo gusta de la variedad de formas que le da riqueza. Así en gallego tenemos, por ejemplo: *pedichón* y *pidichón*, *pregizeiro* y *prigizeiro*, etc.

En el plural del pronombre de segunda persona tenemos las formas *nos* y *bos*, *nosco* y *bosco* o *búscoco*, con las aumentadas o pleonásticas *conosco* y *conbusco* que son verdaderas determinaciones, locuciones secundarias, complementos circunstanciales, o ablativos o adverbios muy evolucionados, que dan mucha expresión al *nos* y al *bos*.

En esto de locuciones pronominales tenemos en gallego una muy curiosa: la interrogativa *ulo*, *ula*, *ulos* *ulas*.

En ella el pronombre es *o* para el masculino, *a* para el femenino, con sus plurales. La primera letra, *u*, es el adverbio de lugar donde, que tiene la misma forma hablada que el francés *où*, de igual significación. Yo creo que es la misma palabra francesa, adoptada en Galicia e incorporada a su lenguaje. El adverbio *donde* tiene en lengua gallega dos vocablos, el gallego *onde* y el francés *u*. En mi sentir, este último es una importación, un *emprunt*, como otro cualquiera. Y es de notar que apenas tiene uso más que en el vocablo frase: *ulos*, *ulas*.

AURELIO RIBALTA.

Este número tiene 28 páginas.

El gallego en la lírica y en la prosa.

La «Crónica Troyana»
y los libros de Caballería.

Durante algún tiempo hubo de llamar la atención que el Rey Sabio usase el gallego en sus obras literarias, no acertando algunos a dar razón de tal hecho.

Hoy, sin embargo, parece eso lo más natural, puesto que está ya plenamente demostrado que, por aquel entonces, usábase el gallego como lengua literaria, por los menos en la lírica.

A este propósito dice el Marqués de Santillana:

«E después fallaron en este arte que mayor se llama, creo, é el arte común, en los Reinos de Galicia y Portugal, donde non es de dubdar que el exercicio destas sciencias mas que en ningunas otras regiones é provincias de España se acostumbrió; en tanto grado que non há mucho tiempo qualesquier decidores é trovadores destas partes, agora fueren castellanos, andaluces, ó de la Extremadura, todas sus obras componían en lengua gallega ó portuguesa».

Añade luego que tuvo ocasión de ver un gran volumen de cantigas, serranas y decires gallegos y portugueses.

Lo dicho por el Marqués de Santillana, fué puesto en duda por algunos; pero más tarde se confirmó con la aparición de los *Cancioneros de la Vaticana y Colloci Brancútti*.

A su vez el Sr. Menéndez y Pelayo, de llorada memoria, cuya autoridad en estas materias es por todos reconocida, hablando del lenguaje empleado por los poetas líricos españoles, dice:

«El primitivo instrumento del lirismo peninsular, no fué ni la lengua castellana, ni la catalana».

Respecto a esta última funda su opinión, en que hasta muy entrado el siglo XIV, época en que Cataluña había ya producido algunos de sus mayores prosistas, los versos siguen componiéndose en aquella región en Provenzal.

Asegura, pues, el Sr. Menéndez y Pelayo que el instrumento primitivo del lirismo peninsular, fué la lengua que, según dicho Sr. se puede indiferentemente llamar gallega o portuguesa; y dice indiferentemente porque las variedades dialectales tardaron mucho tiempo en acentuarse, y esto sucedió antes en la prosa que en el verso. Añade que esa lengua gallega o portuguesa merece llamarse, *lengua de los trovadores españoles*.

Según esto, resulta que la primitiva poesía lírica se escribió en gallego antes de escribirse en castellano, y con este coexistió durante siglo y medio en la épica y en la prosa.

El galleguismo, siguiendo igualmente al Sr. Menéndez y Pelayo, no era meramente erudito sino que también lo usaba el vulgo.

Prueba de esto es, que en Burgos en donde se usaba el castellano para las gestas heroicas, se valían del gallego para las cantigas de escarnio y maldecir, como puede verse en aquellos versos que comienzan,

«Rey velho que Deus confonda»

No fué capricho del Rey Sabio, según algunos dijeron, usar el gallego en poesía ni mucho menos puede decirse que él creó la lírica gallega; pues aún cuando su libro en conjunto sea la más antigua colección poética en dicho lenguaje, aparecen versos más antiguos mezclados con otros más modernos en los dos Cancioneros de Roma, en donde hay también canciones profanas de Alfonso IX, que contrastan, por su poca moralidad, con la que campea en sus hermosas *Cantigas*.

Además, la perfección de lenguaje y del ritmo que aparece en estas ¿no nos demuestran, por modo concluyente que antes de usarse el gallego por el Rey Sabio tuvo necesariamente que existir un período y período largo de formación?

En sentir del tantas veces citado, Sr. Menéndez y Pelayo, el despertar poético de Galicia, hubo de coincidir con el breve período de esplendor de principios del siglo XI hasta mitad del XII período en el cual la privilegiada raza del Noroeste, sostuvo su hegemonía sobre todas las otras gentes de la península.

Está, pues, fuera de duda que el gallego fué el primitivo instrumento del lirismo en nuestra Patria.

Pero ¿puede decirse que también se usó como lengua literaria en la prosa y en aquellos lejanos tiempos? Y nos autoriza a inclinarnos por la afirmativa, la aparición de la *Crónica Troyana* traducida al gallego en el siglo XIV y publicada en el año de 1900, a expensas de la Diputación Coruñesa, por D. Andrés Martínez Salazar, precedida de un vocabulario y apuntes gramaticales de D. Manuel R. Rodríguez.

Prescindiendo de otros documentos escritos en gallego con anterioridad a la *Crónica Troyana*, entre las cuales merece citarse por su carácter literario un fragmento de un nuevo Códice gallego de las partidas escrito en el siglo XIII, y publicado, hace unos cinco años en «El Boletín de la Real Academia gallega», prescindiendo, de todos ellos, y limitándonos a estudiar dicha Crónica, veamos si hay en ella algo que nos autorice a considerarla como un antecedente de aquellos libros que, más tarde, se denominaron libros de Caballería, y para

ello se impone el exponer, a grandes rasgos, los principales caracteres de tan gloriosa, como dada novelaría, institución.

Considerada la Caballería como institución social y religiosa, data ya del siglo XI. La Iglesia, queriendo guiar por buenos derroteros la sangre bárbara de los germanos, la fundó pensando que había de dar excelentes frutos.

Siguiendo las costumbres de dicho pueblo, armaba caballeros tal como él lo hacía en sus bosques de la Germania, entregando al neófito la espada y el escudo después de verificar las ceremonias religiosas, consistentes en velar las armas en un templo y en oír las oraciones que antecedían.

Por el hecho de ser armado caballero, se imponía el germano determinadas obligaciones de las cuales eran las principales las siguientes: defender con sus armas a la Iglesia y a los desvalidos; no retroceder nunca, y por muy grande que fuese el peligro, en la batalla; no faltar, bajo ningún pretexto a la palabra empeñada, y pelear contra los moros.

Este carácter se conserva también en la Literatura, como se puede ver en el *Poema del Cid* y en la *Canción de Roland*.

Llegado ya el siglo XII, cambia por completo el carácter del caballero, en los libros de Caballería.

Conviértese aquel en un soldado, cuyo principal objeto es el de agradar a su dama, por la que siente un amor sentimental. Ella le dá valor en los momentos de peligro y por ella se lanza a las más aventureras y estafalarias empresas, invocándola antes para que le ayude, y estando todo envuelto en un elemento fantasmagórico de cinturones, serpientes, bálsamos, castillos, encantadores, etc., etc.

¿De donde se deriva este elemento? Unos pretenden que debe derivarse de la Mitología clásica y otros de las leyendas de la Escandinavia. Lo más razonable parece derivarle de una y otros, puesto que bárbaros y germanos llegaron a fusionarse.

De los germanos puede asegurarse que proceda el carácter valiente del guerrero y, como antes hemos apuntado, la ceremonia de entregar las armas.

Influenciada y aprovechada por la Iglesia la Institución, bien puede afirmarse que al calor de la Iglesia nacieron las virtudes morales que, tanto como las del valor físico, fueron atributo del que pudieron vanagloriarse los Caballeros.

Algún escritor quiso demostrar que la Institución que nos ocupa nació y fué impulsada en el pueblo moro.

Fijándose en que uno de los fines de la caballería, como ya dijimos, y a la vez una de las obligaciones del caballero, fué luchar contra los moros, se echará de ver el poco valor de tal suposición.

Apuntados ya, siquiera muy brevemente, los principales caracteres de la Caballería, expongamos el argumento de la obra, señalando algunos de sus pasajes, en los que aparece algún indicio que permiten considerarla como un antecedente de aquellos libros.

El argumento de la *Crónica Troyana*, se reduce a la destrucción de Troya. Griegos y Troyanos se enzarzan en numerosas contiendas, llegando a 23 el número de batallas que se dan antes de la destrucción definitiva de dicha ciudad y alguna de las cuales llega á durar 30 días.

Las proezas realizadas por los caballeros de ambas partes son numerosísimas y portentosas, dándose el caso de que peleando Aquiles contra otros 400 caballeros, les vence completamente y él sólo recibe una leve herida.

Nótase también en los caballeros un carácter sumamente fanfarrón, como se ve en el pasaje en que habiendo Hércules pedido ayuda a otros reyes, para dirigir sus armas contra la Ciudad de Troya, éstos le contestan que desde luego le socorrerán y que por si solos destruirán dicha ciudad, diciendo Castor y Poleus: «*que fosse el ben certo que non „auyá v tan alto muro nen tal alta torre que se lles „defendesse et queo elles non tomasen.*»

De parecida manera contestan los otros reyes, solicitados por Hércules para destruir á Troya.

Aparece igualmente el elemento mitológico en esta obra y en diferentes ocasiones:

Paris tiene un sueño en que se le aparecen, acompañadas de Mercurio, las diosas Juno, Venus y Minerva, que se disputan una manzana de oro que encontraron y en la cual una inscripción dice que será su verdadera dueña la más hermosa de las tres. Con tal motivo nombran árbitro de la cuestión a Paris, para que diga cual es la más bella. Este otorga la manzana a Venus.

El carácter agradecido de los caballeros se muestra en Cateutramos quien habiendo recibido un servicio del padre de Atalafus, se lo paga dejándole a éste su reino cuando él está moribundo en el campo de batalla.

No falta tampoco en esta Crónica el elemento fantasmagórico.

En la cámara de Ector hay cuatro estatuas que ejecutan cosas maravillosas.

La 1.^a tiene un espejo en la mano que «*en el non „auya engano nen falsidade nehua, mays quen quer „quesse en el catasse veería todas suas feyturas et „todos seus gestos et todos seus catares, et por aquel se catauan et afeytauan et apostauan as don- „celas et as donas quando auyando seyr apraça. Et por aquel entendían sesse cobrian ben ousse tra- „gian apôsto ou desapotadas suas grilandas. Et*

»por esto eran gardadas de non seyr desapostada-
»ment nunca.»

La 2.^a bailaba y hacía juegos malabares y de prestidigitación.

La 3.^a tenía la virtud de hacer más hermosos al hombre ó mujer que para ella mirase.

La 4.^a, finalmente, estaba en la cámara para avisar a las gentes que allí entraban lo que tenían que hacer y decirles cuando debían marcharse si es que molestaban a su dueño.

Otro pasaje curioso es aquel en que Breçayda, después de aceptar el amor de Diodemes, le dá «*hua manga do brial que ela uestia que era de hun paño de syrgo moy noble*» para «*quea trouxesse por seu amor por pendón ena lança*» anticipándose con esto a la costumbre que más tarde siguieron las damas, de dar a sus enamorados caballeros una prenda de su tocado que como selio de su amor y amuleto contra el mal lucían ellos al entrar en batalla.

Y prescindiendo de otros pasajes —el del Sagitario, medio animal y medio hombre, los de los sacrificios, sueños, cinturones, torneo, etc.—baste lo apuntado para poder afirmar que la *Crónica Troyana* es, en cierto modo, un libro de Caballería en embrión, un antecedente de los que andando el tiempo, llenaron todo un género copiosísimo de literatura, y tan donosamente fueron ridiculizados por el ingenio inmortal de Cervantes, que les asestó duro y definitivo golpe de muerte.

Valor, fanfarronería, agradecimiento en los caballeros; elemento mitológico, fantasmagórico, en la acción; torneos, sacrificios, sueños, todo lo que más tarde convenientemente desarrollado llegó á ser la médula de los libros de caballería, se encuentra en la *Crónica Troyana*, aunque en embrión ya vigorosamente apuntado.

Podemos afirmar como conclusión de este trabajo, que no solo en la lírica primitiva se usó del gallego; que también en él laureó sus galas la prosa del siglo XIII y muy principalmente la del XIV, traduciendo en lenguaje sobrio, elegante, recio, el código que nos cuenta las portentosas hazañas de aquellos caballeros que, en 23 batallas, lucharon frente a Troya.

EMILIO TAPIA (hijo).

Los nuevos rumbos

«Cultivad vuestro jardín»

Hace tiempo que una voz llegada de lo lejos me dictó suplicante: ¡Cultivad vuestro jardín! ¡Cultivad vuestro jardín!, es una voz amada y bella, que

tiene una clara, exquisita y sutil transparencia; voz firme y segura: la voz de la Raza. Y esa voz de triunfo y de pureza, ha susurrado la misma quere-lla al oído de toda la juventud: ¡Cultivad vuestro jardín, vuestro divino galáico jardín! y la juventud, ha sentido como el bullir de un nuevo sol en los corazones inflamados de hidalgas y heroicas audacias.

Cuanto más lejos estemos de la verde y fecunda tierra, de nuestra Patria, más hondamente sentimos el palpitar de su seno; llega hasta nosotros con claridad mayor, la visión diáfana de toda su grandeza; la distancia y los desengaños —los amargos y ásperos desengaños que han hecho fuerte nuestra juventud— apartaron del alcance de la mirada nuestra, lo rivial y lo menudo: solo la Raza, grande y pura en su idealidad, parece llegar a nosotros, derramando providamente los tesoros de su alma virginal sobre nuestros espíritus, como una lluvia benéfica.

«Cultivad vuestro jardín». ¿Porque no hemos de atender en un común y supremo esfuerzo de juventud, esta voz de triunfo y de la pureza de la Raza?

Juventud y cultura

Pero esto no ha ser obra de juventud tan solo, sinó también de cultura. Es precisa juventud; juventud que aporte todo su amor su abnegación y su audacia, y luego cultura, que ha de depurar, que ha de cernir en una intensa labor de medida y de análisis los tesoros de la Raza. En los granos que pierden las mazorcas de oro, hay que hacer entrar en una fecunda renovación, violentamente poderosas, ráfagas de juventud y de cultura.

La Raza está abrumada bajo los tópicos horribles de dos siglos caducos que es preciso enterrar; el noble, el señorial *pazo* tiene en sus salas obscuras, en que sólo se escucha el roer monocorde de la polilla, un hedor infecto de aire confinado; en la viña que daba el buen vino que cantó en lengua de Galicia el Sabio rey de Castilla, los sarmientos yacen por tierra triturados por la peste: hay que abrir las ventanas del viejo, noble, señorial *pazo*, al aire joven de la primavera; es preciso dar cultura a la fecunda tierra para llenar de vino nuevo los rechonchos odres: ved aquí porque de allá nos llega la súplica anhelante: ¡Cultivad vuestro jardín!

Ni manifiestos ni leader

La obra ha de ser pues, además de obra de juventud, obra de... —la palabra es ridícula, pedantesca, insoportable, cursi si queréis, pero ¡no hay otra en el hablar moderno y culto, que exprese mejor el concepto— obra de «intelectualidad»; así

han sido todos los renacimientos, todas las hondas renovaciones: obra de medida, de revisión, de guía; obra intelectual, obra de un supremo desinterés.

Obra de todos y de uno ha de ser esta obra sin patronatos, ni ligas, ni comités, ni leaders. No se producirá porque lo diga o se empeñe éste o aquél. Saldrá de la espontánea determinación de la juventud sin el falso y artificial excitante de las proclamas y de la exortación. Este mismo artículo responde a esa misma espontaneidad; lo escribo después de que otros jóvenes han aprendido el camino, muy luego de que ha surgido en tierra castellana una revista que tiene esta grata titular: «ESTUDIOS GALLEGOS». En una palabra: será la Raza, así, la Raza en un reverdecer glorioso de sus fuerzas la que nos empuje a todos.

La raza nos guiará, nos estimulará a todos; cada uno, sintiendo en su espíritu el clamor grandioso, como un clarín que anuncie el arribo del triunfo, dará con toda fe, con todo desinterés, la contribución de su cultura: el poeta renovará las antiguas estrofas, el escritor llegará con su fino y agudo instinto al sentimiento y a la acción [de la Raza; el historiador, escribirá con su mirada perspicaz y nuevos rumbos, la historia de la Patria; el lingüista, despertará de su sueño al idioma; el sociólogo, estudiará la trabazón de nuestra organización regional; el jurista escudriñará la raigambre de nuestro amordazado derecho; y todos, poetas, escritores, historiadores, lingüistas, sociólogos y juristas, habremos puesto en juego un nuevo valor con toda su eficacia política y transcendente: Galicia, que hoy —pena es confesarlo— solo es el estallido ramplón de lamentables tópicos o el gimoteo ridículo de gastados lirismos.

Lo que es preciso hacer

¿Que hay que hacer?

Primeramente, hablar de Galicia con un sentido más noble que que hablan los políticos y algunos periodistas.

Sacar [nuestra historia de los Museos y de los Archivos; ponerla en circulación en aquel sentido con que Leibnitz, que odiaba el conocimiento histórico, se ofreció al estudio de la historia de su pueblo; con la misma y triple aspiración con que Nietzsche proclamaba la utilidad de la historia.

Hallar los valores ideales de la Raza, e incorporarlos en una obra de ambiente al sentimiento actual.

En una palabra, vivir, sin la contorsión ridícula de las alharacas nacionalistas, vida sustancial gallega; Nos movemos lejos del sentimiento y del espíritu, un piso más arriba de la madriguera en que la Política y la Administración, tienen su injusto telar.

La lengua, la pobre lengua

Dejé para hablar a lo último, de la lengua; debemos escribir en gallego.

Algunos espíritus miopes, han pensado que este intento sería una especie de galvanización de un cadáver; no es eso: únicamente será el despertar de un somnoliento.

Aquí es donde la obra de depuración será mayor, porque la pobre lengua gallega, está oprimida y azotada por los tristes espíritus que solo han podido verla en un aspecto pintoresco o grotesco: son esos poetastros que solo conciben el gallego para escribir graciosa sátira, sin gracia: esos poetastros que no han sabido comprender el exquisito y elegante humor de los verdaderos y geniales poetas de Galicia, y han hecho réplicas abominables que hacen crispas nuestros nervios.

Hay que librar al gallego de ser azote del mal gusto, de lo grotesco, escribiendo en gallego todos los que posean un moderno y seguro concepto del arte y de la belleza.

Y urge poner en actividad el gallego, antes de que le dé piadosa sepultura la Real Academia gallega, en el voluminoso panteón del Diccionario que trae entre manos.

No encuentro nada más expresivo del concepto que yo tengo de lo [que debe ser el empleo del gallego, que estas palabras que escribió Xenius en el evangelio de la Raza catalana.

«Pensemos —dice— en nuestra habla que después de un siglo de balbuceo literario resucita hoy a nivel de cultura, razonada, diserta, sutil, flexible, acogedora benévola de elegantes extranjerías, pero siempre firme en sus líneas esenciales».

Anhelos estéticos

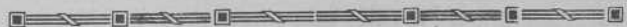
¿Falta algo?

¡Ah! Los pintores tienen ya un claro camino. Recordad estos nombres: Corredoira, Sobrino, Castelao...

Castelao, ¿hay en nuestra juventud un símbolo más firme y mas fuerte de la renovación espiritual y estética, que este mozo?

Después de esto, solo falta que los músicos nuevos, sepan escuchar y comprender la canción simple y primitiva de la gaita....

EUGENIO LÓPEZ-AYDILLO.



No nos quedan ejemplares de nuestro número tercero.

Apropósito de un artículo

Entre las cartas que a diario recibimos en las que sus autores nos hacen observaciones acerca de la Revista y de su acción, entresacamos hoy esta que sigue y que en verdad no debe quedar en la oscuridad de lo íntimo. Hay para que no quede una porción de razones: entre ellas el ilustre nombre de quien la firma, su condición de artista músico y su valía como escritor y poeta gallego, aún cuando él diga que no lo es.

He aquí la carta:

Querido Ribalta: Encuentro muy de ocasión y de perlas además, tu artículo, «El cultivo de la lengua propia» (1) hoy que la suave y melodiosa lengua nuestra tiende a desaparecer. Transcurrido determinado número de años, si los llamados a ello no intentan levantarla del surco profundo en que el desprecio y el olvido van enterrándola paulatinamente, no quedará de ella más que añoroso y sentido recuerdo, en las almas delicadas, y de verdad amantes de la «terraña».

Con excepción de la catalana, que tiene selecta literatura y sienten placer en hablar, privada y oficialmente, los naturales de Cataluña, todas las demás lenguas regionales atraviesan en España una época de verdadera crisis. La nuestra está excluida en absoluto de los actos oficiales y desdeñada por la mayoría de nuestros intelectuales que la miran despectivamente; rechazada es por la aristocracia y sobre todo por la clase media, su principal despreciadora, como tu dices en tu artículo, y combatida—y esto es lo más grave— por el Estado; por la mayoría de nuestros hombres de Estado, pues parece que el obsesionante sueño de muchos de ellos, en cuyos corazones la decadente y peligrosa política va borrando poco a poco el sentimiento, consiste en reducir la provincia al denigrante papel de inconsciente máquina de producción, arrebatándole toda personalidad y ahogando en ella los dialectos, las tradiciones, las costumbres particulares, todo aquello en suma que es típico y privativo de un país y que liga férreamente al hombre a su suelo natal.

El exagerado espíritu de centralización ha sido factor importante para llegar a este estado de cosas. Hoy se inicia un movimiento contrario y aún cuando no sea más que en lo administrativo, ya es algo.

Veremos cuando le toca a otras cosas.

La culta Alemania, hija predilecta de Minerva y país de donde parten las iniciativas científicas más transcendentales, se disponía meses antes de la guerra, a conservar las lenguas regionales, ¿y

en que forma o manera? pues creando una cátedra en todas las Universidades, dedicada a estudiarlas y promover su difusión y cultivo.

¿Estaría demás que en España hiciésemos otro tanto? Ya sé que al fin tenemos una cátedra en Madrid, pero, ¿holgaría el que en nuestra Universidad compostelana se explicasen los orígenes, gramática y literatura de nuestro dialecto, que no es lengua acabada de inventar, como aseguró con un desenfado impropio de su cultura, D. Juan Valera? pues nos dicen las crónicas que en el siglo XI Gonzalo de Hermíquez escribía «Cantigas gallegas» y el Rey Alfonso VI se dolía de la muerte de su heredero exclamando: «!Ay, meu fillo! legría do meu corazón e lume dos meus ollos, soáz d'a miña belléz, espello en o que mesoía ver, ¿hu me lo deixáchedes? ¡Dádeme meu fillo Condes!»... y viniendo ya a tiempos modernos, Alejandro Herculano, sostiene que Portugal debe a Galicia, lengua e historia...»

Leo en estos días obras de nuestro paisano el insigne polígrafo, Padre Feijoo y allí pude ver algo que concierne con esta opinión del gran historiador portugués que acabo de citar y he de consignar aquí de paso, que aquel maestro de maestros, tan versado en lenguas y humanidades, no desdeñaba el gallego, antes bien, cuentan de él, se holgaba y mucho de hablarle con frecuencia.

Nuestros intelectuales son en su mayoría los primeramente responsables de lo que sucede y su actitud la única que produce verdadera extrañeza.

¿Y por qué —pregunto ahora— este injusto desdén para el habla «amorosiña» de nuestros mayores?

¿No fluye instintiva, espontáneamente de nuestros labios cuando profieren palabras cariñosas, cuando se mueven para articular el lenguaje sublime que arranca del corazón? La primera palabra susurrada amorosamente en nuestros tiernos oídos por la amante madre, una vez traspusimos los sagrados umbrales de sus entrañas, ¿en que idioma nos fué dicha sinó en amoroso gallego?

Toda nuestra vida de relación social desde que comenzamos a tener uso de razón y durante te nuestra primera infancia, sobre todo aparte los actos oficiales de religión y escuela, matizada está de dichos y hablares en gallego. En todo el proceso de nuestra vida, por larga que esta sea, ¿no sigue siendo el gallego nuestro idioma predilecto para ponderar algún hecho o sucedido, para subrayar con donaire y malicia, para el comentario picaresco? Nuestro léxico corriente para cuentos y consejos, ¿no es en gallego? y sobre todo, aquellos ayes y suspiros que el dolor arranca del fondo del alma, por ejemplo, cuando la ausencia de un

(1) Véase nuestro número del 20 de Marzo.

ser querido es definitiva, ¿en que lenguaje los proferimos?

Si el gallego está pues, substancialmente unido a nuestra alma, que irrumpe siempre, valiéndose de él, cuando la exaltan grandes alegrías o la quebrantan amargas penas, ¿por qué no ha de servir para otros menesteres menos importantes, si a él apelamos instintivamente en los momentos solemnes de la vida?

Seamos lógicos; amémosle y cultivémosle como merece: ríndanle el debido culto, sobre todo, nuestros intelectuales, para arrancarle del estado de postración en que yace, relegado como está hoy su cultivo a las clases inferiores: hagan literatura gallega, creando giros y aumentando el léxico que abandonado como está por ellos cada día reviste más pobreza, a fin de que el glorioso resurgimiento iniciado últimamente por Rosalía, Curros, Lamas, Añón y tantos otros no se estacione y esta aurora de regeneración que comienza a lucir se extienda y avance en el horizonte de la realidad, para traernos el deseado día en que sin renunciar al glorioso idioma de la Patria grande, tengamos literatura e idioma regional.

Porque viene a cuento decirlo, y nada más que por esto, he de añadir aquí aunque suene a inmodestia, que yo, desde mi relativa esfera de cantante no he perdonado medio ni hurtado ocasión alguna, desde Palacio y Teatro Real, al último rincón adonde llevé mi labor artística, de intercalar en los programas de concierto algún número de música gallega, que siempre fué escuchado, por virtualidad del mismo, que no por «virtuosismo» mío, con verdadero agrado.

Ya que no soy literato, ni siquiera escritor, no he podido hacer más y me vanaglorio en decirlo, por difundir bellezas de nuestra alma regional, conquistando amores y cariños para ella.

Tu invariable amigo
CÁSTOR MÉNDEZ BRANDÓN

Celanova, Marzo 1915

El criterio etimológico en las ciencias del lenguaje

Tiene dos defectos:

Que fuerza al atraso, mirando siempre atrás y nunca al porvenir.

Y que en rigor es inaplicable, por que los vocablos cambian de sentido con el transcurso del tiempo, razón por la cual muchas veces la etimología conduce al error.

Pero además y sobre todo: la etimología, en muchos casos *es imposible de establecer*. Esta imposibilidad abre la puerta a todos los delirios de la imaginación.

El criterio debe ser:

Primeramente el uso corriente, el del pueblo.

Y como supletorio, lo razonable, siempre que no se oponga el uso.

Por lo demás el dedicarse a urdir anotaciones morfológicas de palabras aisladas, no es hacer estudios serios, reconozcámoslo de una vez. La importancia de tales prolijidades está justamente, en que las formas de algunos vocablos hieran nuestra extrañeza y por contragolpe despierten en nosotros el deseo de estudiar el medio lingüístico en el que se producen, pero lo que es en sí mismos poco valen. Tanto da que el burgalés diga «pescuezo» como que el baturro pronuncie «piscuezo». Al fin y al cabo, una vez averiguada y registrada la diferencia, consultados códices, revueltos archivos, expuestas teorías y formuladas hipótesis, quedamos igual que estábamos, esto es, incapaces de formar concepto exacto y bien fundado del castellano que se habla en tierras de Burgos, ni de apreciar lo que vale como entidad filológica el castellano que se habla en el Reino de Aragón.

Lo que hace falta es elevarse de estos hechos menudos de la lingüista de un habla, al conocimiento del sistema de combinaciones rítmicas a que aquellos deben el ser. Si un labrador burgalés dice pescuezo y un pastor de Huesca, «piscuezo», lo que nos interesa no es este mínimo detalle del trastrueco de dos vocales que están seguidas en la escala de la gravedad y cuya respectiva sonoridad, por lo tanto se puede muy fácilmente timbrar con hipertonos o sobretonos de la otra, sino el conocimiento del desarrollo rítmico de los periodos.

Segundo llamamiento.

La Comisión de Codificación gallega ha sido nuevamente convocada para el día 26 de este mes. Las sesiones se celebrarán en los salones de la Comisión Provincial de la Coruña.

Se han vuelto a circular las invitaciones a esta asamblea a los comisionados de los Colegios de Abogados de las cuatro provincias gallegas, Rector de la Universidad de Santiago y demás personas que tienen derecho de asistencia.

Es de suponer que de esta vez no fracase el intento.



Los ferrocarriles gallegos

La estación de Santiago.

No parecía muy en vías de pronta construcción la proyectada estación en Fuente Seca, asunto del que oportunamente hemos tomado nota.—Se había iniciado una suscripción para expropiaciones, pero un velo fué cubriendo aquel hervorcillo de entusiasmo, y nadie había vuelto, por lo que se ve, a darle el impulso que necesitaba y necesita.

Ahora parece comenzar otro capítulo de esta larga historia.

Aquí en Madrid hemos tenido ocasión de saludar a una Comisión de Santiagueses solicitantes de que la estación definitiva y decorosa se construya en Cornes, esto es, donde está la vieja.

Temen por lo visto los comisionados, y con ellos los firmantes de la solicitud, de que son portadores, que si la estación no se hace en Cornes no se haga en ninguna parte, y han venido a pedir al Ministro de Fomento que se construya de una vez.

Al fin y al cabo, si Cornes está lejos de la entrada en el pueblo por la Puerta Fajera, Puente Seca está casi a la misma distancia de la Puerta de la Mámoa. La diferencia es de muy pocos metros, detalle mínimo. ¿Para que fijarse en él?

Hágase la nueva estación, dicen ellos, que tanto da en un lado como en otro.

Pero no todos opinan de la misma manera. Y por lo visto, la Liga de Amigos y la Cámara de Comercio, al enterarse del viaje a Madrid de la citada comisión, se le adelantaron telegrafando (no sabemos a quien) en contra de tales propósitos y gestiones.

Estamos, pues, en presencia de una lucha entre intereses locales cuyo resultado no sabemos cual será, pero cuyos efectos, han de ser, seguramente, lamentables.

Estas luchas hay que evitarlas. Lo que importa es que se haga la estación, y el interés de los propietarios de tal calle o de tal otra no debe de ser contado en este caso, que es de interés general, no sólo para la ciudad de Santiago, sinó que también para las provincias de Pontevedra y la Coruña.

6.000 toneladas de maíz a Galicia.

Nuestro querido colega *La Voz de Galicia*, de la Coruña, dice:

Varios almacenistas de esta plaza han recurrido a la Junta provincial de Subsistencias manifestando que ellos comprarían algunas partidas de maíz argentino, de la nueva cosecha, si el Gobierno se lo facilitase.

Tal deseo fué puesto en conocimiento del Gobierno por la citada Junta y el gobernador, Sr. Gómez Núñez; y á las gestiones de éstos se debe que el ministro de Hacienda envíe aquí una expedición de 6.000 toneladas de maíz.

Este cargamento viene por cuenta de los almacenistas a quienes el Gobierno concede el beneficio de la exención de los derechos de Aduanas y la bonificación de una peseta en cada 100 kilogramos de aquel cereal, cuyo precio puesto a bordo del buque en La Coruña gira alrededor de 22 pesetas.

Los aludidos comerciantes se comprometen a vender los 100 kilogramos de maíz, como máximo en 23 pesetas; haciendo además alguna bonificación sobre este precio a las Sociedades de labradores.

La medida más exacta de la cultura de un país nos la dan las revistas que en él se publican.

La medida de la cultura de sus habitantes está en el número y clase de las revistas que sostienen.

CRÓNICA GALLEGA

Querido lector: Una bella y muy plausible iniciativa de algunos gallegos, a quienes reunió en Tetuán su deber o su voluntad, viene a confirmar la creencia común de que, cuando se encuentran fuera de la Patria varios individuos de la región gallega, piensan en realizar algún acto de esclarecida grandeza o de elevado patriotismo, que ponga de relieve la fina calidad de su cariño a la patria chica.

No es sólo en América, residencia de gran muchedumbre de gallegos, donde se piensa en el engrandecimiento de Galicia: es en todas las naciones de Europa, y en Asia y en Oceanía y en todas las partes del mundo, donde el destino o la casualidad haya reunido a varios hijos de nuestra tierra. La mágica fascinación que la belleza de sus paisajes, y el clima, y los campos, y la música ejercen en el ánimo de los naturales de aquel país, tiene una fuerza arrolladora que les obliga a acordarse de los encantos de su tierra y pensar en llevar a cabo actos de común provecho para sí y sus conterráneos.

El hecho de que voy a hablarte en esta charla lo demuestra bien claramente. La Liga de Amigos de Santiago de Compostela ha organizado un certamen al que podrán concurrir literatos, poetas y artistas para optar a los premios que han concedido varias entidades. Además de los premios ganados en la honrosa lid del Arte y de las Letras, se otorgarán recompensas pecuniarias a gallegos que se hayan distinguido por su amor y asiduidad al trabajo o por haber practicado obras de beneficencia.

Como ves, lector amigo, la obra de la Liga de Amigos de Santiago es digna de todo aplauso y por ella merece placemes y enhorabuenas la entusiasta Sociedad. Otorgar premio y recompensas al genio, al esfuerzo al trabajo y a la hombría de bien nos parece de perlas; pero unos cuantos gallegos residentes en Tetuán juzgan que los sacrificios que se hacen por la Patria no son menos dignos de aplauso y recompensa que las obras del genio o los actos del heroísmo y han propuesto a los señores que componen la Junta de la Liga de Amigos, que se conceda un premio en

metálico al ind viduo de tropa nacido en cualquiera de las cuatro provincias gallegas, que más se haya distinguido en las campañas de Africa desde 1909 hasta la fecha.

¿Verdad que te agrada la idea? No es maravilla. No creemos que sea menester recurrir a estos medios para fomentar el patriotismo. Este sentimiento ha tenido y tiene en Galicia muy profunda raigambre. Si alguno lo pusiere en duda, fácil tarea sería para nosotros demostrárselo; pero no cabe dudar que el soldado que lucha y sufre las penalidades de una campaña y defiende su patria con valentía y constancia, es acreedor al reconocimiento de sus compatriotas y uno de los medios de manifestarles ese reconocimiento es hacer lo que proponen a la Liga de Amigos de Santiago esos gallegos desde la ciudad marroquí.

Y cuenta que nuestros paisanos no se contentaron con lanzar la idea teorizando tan sólo, sino que ellos mismos han ofrecido el premio en metálico. Y para hacerlo digno de los soldados a quienes se destina, se han dirigido a todos los gallegos residentes en Tetuán, rogándoles que contribuyan con alguna cantidad a aumentar la importancia del donativo.

Esta generosidad de nuestros ilustres paisanos que se llaman Severiano Martínez Anido, general de brigada, Luis R. de Viguri, consul de España, y Alfredo P. Viondi, médico mayor, nos conforta y nos hace creer en la robustez y fortaleza de la raza galaica. Nada se echa en olvido en la noble tierra gallega. Toda idea generosa, todo sentimiento elevado tiene acogida y asilo en el galiciano solar, y toda virtud y todo mérito tiene allí justa recompensa.

Bien es verdad que, muchas veces, las más bellas iniciativas vienen de fuera; tal vez son concebidas por gallegos ausentes; pero ello no disminuye el mérito que revisten, antes lo agrandan, porque es señal evidente de que los hijos de Galicia apesar de la ausencia, no olvidan el terruño, y además Galicia estima lo que en obsequio suyo hacen sus hijos ausentes, puesto que acoge con cariño los proyectos de todos y los acaricia y los apoya.

Es cosa extraña; pero no por eso, menos cierta. Los gallegos que no se

han ausentado de Galicia, apenas se preocupan del engrandecimiento moral o material de la pequeña patria; viven entregados a sus empresas o negocios; procuran mejorar su fortuna; pero el ideal yace dormido en el fondo de la conciencia. Es menester para despertarlo que algún motivo les obligue a ausentarse del terruño. Entonces se hacen cargo de los halagos y de los encantos de que en la ausencia, se ven privados, y el amor a la tierra surge vigoroso y robusto.

He podido observar más de una vez que siempre que se trata de algo provechoso para la cultura o el progreso gallegos, pongamos por caso: prestar apoyo a un periódico, revista, libro o algo que signifique adelanto artístico, científico o industrial, no suelen ser los habitantes de Galicia los primeros en ofrecer ayuda al esfuerzo de sus paisanos; en cambio es rarísimo, casi excepcional, que dejen de apoyarlo los gallegos que residen fuera de su región.

Y es, a nuestro entender, que lejos de la tierra es más acendrado y puro el amor a la patria, más fino y delicado el sentimiento de la región, más sutil el placer que nos produce el recuerdo del sitio donde nacimos y donde nos entregamos a los primeros juegos de la niñez.

Y es lastimoso que esto suceda, porque muchas veces retarda el progreso de la región galaica, el estado abúlico de sus habitantes. Hay que despertar a la realidad de la vida y trabajar por el engrandecimiento de Galicia; es menester que los de aquí y los de allá aunemos los esfuerzos para que la cultura y progreso gallegos adquieran todo el desarrollo y el vigor a que le dan derecho el talento y la laboriosidad de sus hijos.

Eso del retraso del progreso en Galicia a que acabamos de aludir, depende en una parte muy considerable de la pereza que caracteriza a nuestra clase media, tanto en nuestras ciudades principales, como en nuestras villas de mediana importancia.

A sus habitantes nos dirigimos haciéndoles la siguiente pregunta: ¿que parte de su actividad dedica cada uno al progreso del país gallego en general? ¿que parte de su presupuesto consagra a obras y empresas de cultura gallega? EUMENIO.



POETAS DE ONTE

¿QE SERA?

Moito che gusta ir à bila,
rapaziña do lugar;
moito che gusta ir à bila
¡Sabe Dios por qe será!
Xa te biron dous bêziños
parolando cun galán;
ti moi rubia, os ollos baixos,
él riseiro, moi cabal:
él torzendo seu bigote
e botándoch un ollar
coma as pitas bota o zorro
axexando pro corral.

Ti nas trenzas do mantelo
torze qe te torzerás,
sin mirarlle cara a cara,
escoitando seu falar.

¿Qe che dice, miña nena,
qe che diz ese galan?

Xa me din qe, si che fala,
ti non miras pra o chan,
pois qe crabás nos seus ollos
tua mirada auxelical,
e qestás atontezida
coo seu doze parolar,
e te ris do qe che dize,
qe ti escoitas con afán;
e das cousas qe nantonte
te fazián cabilar,
a mamoria che recrean
cando pensas no rapaz.
Xa nas trenzas non retorzes,
xa non miras pra o chan.
Moi leda bas pra a bila,
triste bolbes o lugar:
neniña do pelo roxo,
¡Dios sabe por qe será!

O conto qe de ti contan
eiche de nunca acabar:

xa bos viron moi xuntiños;
tíñache colleíta a man,
falabache moi baixiño,
coidando de t'apertar
cun brazo, por onde satan
as trenzas do delantal.
En non sei qe che dezia
coo seu mimoso falar:
sólo sei qe ti calabas
e mirabas pra o chan
i es abas rubia, moi rubia,
com amapola marza',
i el aperta qe t'aperta,
e fala qe falarás.

Cando tornas dend a bila,
cando bolbes pro lugar,
din qe a cara bas birando:
neniña, ¿por qe será?

Moitos dias ban pasados
e de ti se fala mais.
Din os mozos qe te muchas,
qe s'apaga o teu mirar,
qe de rosa qeras onte
a ser azuzena bas,
qe os teus ollos perden lume
seic a forza de chorar,
qe os teus beizos xa non ríen
e pechados sempre están.
Naide sabe qe che pasa,
naid atina co teu mal.
¿Si beria la Compañía
a bispóra do *San Xuan*?
Xa non qeres ir à bila,
xa non deixas o lugar;
neniña do pelo roxo
¿qe será?

AURELIANO J. PEREIRA

Cousas da Aldea. 1891.



POETAS DE OXE

O PAPAGAIO CUCO

Un loro xa entrado en anos
farto de oubir marrullerías,
algunas agudezas e moitas tonterías,
a forasteiros, beciños e paisanos,
parolaba con tal azeno,
qe moitos, lugareños e billanos,
supoñían no paxaro entendemento.

Un día tomando o sol
no corredor da casa de seu amo,
viu qe dous rapazes,
mesmo a carón onde il estaba,
batíanse a pedradas,
de maneira tan fera,
qe por pouco unha pedra,
non manda polos aires
a xaula e o paxaro;
e conzendo o peligro qe corría
cas pedras qe preto dil cruzaban,
berroulles canto puido:
«axa paz, eso non e domes.»
Mais bendo tamén qe non zedían,
po's as pedras rombaban de zentella,
bolbeulles a berrar mas forte:
«acougai, rapaces,
qe bos prenden, escapaibos.»

Tampoco obedezeron
iste nobo consello
e temendo o marrulleiro
qe da paz non sacaría nada
pois cantos máis consellos daba
moito mais a pedrea se arreciaba,
determinou aumentar o fogo
con íste berro qe se oiú nas penas:

«a pedradas non; agarraibo»
e de acordo ista bez a ira cò consello,
os rapaces deixaron a pedrea,
e como sê foran osos
xúntanse, e agárranse os dous mozos.

Cando xa sagraban a lapotes
o loro moi contento,
bendose libre das pedradas,
trembando así e todo
qe a emprendesen de nobo,
bolbeulles a berrar, xa mais a modo:
«ajajá, así loitan os balentes.
ánemo rapazes, a ver qen pode»
E oindo contar o caso
un lacazán qe e un paio,
dézía, botando un baso:
«Ai om, e partía un raio
sê non foi listo o papagaio.»

Mais a min, leutor amigo,
millor me parece esto qe che digo:
qe ai papagaios que sin zenzia
dan os consellos pola sua comenenzia;
e ises paroleiros abechuchos,
qe pra dézir o qe oiron son tan duchos,
teñen soilo, de tal xeito,
polo menos a zenzia do probeito;
e penso tamén, non me cabuco,
nin por dézilo me chamarán lixeiro,
qe ai por eí tanto conselleiro,
qe se non e papagaio, xuro que e cuco.

CÁSTOR AIRA BARRERA.

Fonsagrada

Biblioteca América.

Rapazes: Acodide....

Cerebros y Corazones

Una fuerte convulsión de amor sacude a los hombres y a las cosas en este momento de crisis social.

Los pueblos adultos tienen hambre y sed de libertad. Corre por el centro del mundo latino, un río de oro y de sangre, Nosotros, los que hemos nacido bajo el sol de España, los que bebemos manzanilla y rezamos a la Virgen del Pilar, somos briznas en esta corriente que lo llena todo.

Y sin embargo triunfa el espíritu de igualdad y la fuerza de cohesión en los pueblos que rinden culto a un ideal común.

Quedan a un lado «cisquillas y marimachos», los que ponen las ideas debajo del diafragma. Es la Raza, ¡Raza bendita! quien hunde su planta en el montón de los pobres de espíritu y rompe los hielos con el acero de su espada.

Y España...

España, con los brazos abiertos sobre la cruz de la Historia, escucha los psalmos del Centurión y las querellas de Magda. Con la respiración contenida, envuelta en sangre, plena de amor y de misericordia, mira a lo lejos... Los ojos, redondos por la emoción, descubren el continente americano, sus llanuras, sus valles, sus estepas bajo las glorias de un sol de fuego.

Estamos en plena efervescencia. Porque nuestro amor —que es un amor activo y no contemplativo— tiene potencialidad magnética.

Todos los días llegan de América páginas estremecidas, donde vierten su alma hombres buenos y sanos, cerebros y corazones. Vienen a través de un cable de luz, bajo el miosotis del cielo que huele a pólvora y a flores.

¡Reina Dios en las alturas y celebran sobre la dura corteza la fiesta de la Raza!

*
**

Acabo de leer una noticia de valor trascendente. Las damas del Uruguay —que conocen las mieles del Himeto— quieren poner una piedra y una rosa en el gran obelisco que ha de levantarse en honor de España.

La mujer es ascua encendida y cáliz de oro: ascua encendida en el altar de la Humanidad: cáliz de oro que encierra la sangre de los héroes y la fé de los cruzados.

D. Gumersindo Busto —patriota sin mancha que sostiene y atiza el fuego sagrado, evangelista y sacerdote de esta nueva religión hispano-americana— recibirá de las mujeres del Uruguay un ex-voto inmortal: la bandera de su patria y un album de copiosas páginas.

La noticia que nos atrae con imperio, rebasa las fronteras de nuestro orgullo étnico.

Se trata de un impulso vigoroso y unánime, de una iniciativa que brota espontáneamente, de un homenaje que se produce por motivos cordiales, sin intervención de políticos hambrones ni poetas sensibleros.

Es la síntesis emocional del corazón de América, la expresión de un pueblo que mira al pasado de florecencia del ideal hecho carne y espíritu: es vuelta al hogar de los padres el examen de conciencia sobre los hechos pretéritos, la hora de la comunión y el momento de las nupcias: es el beso apretado y largo en presencia del tálamo y al calor de un sentimiento generoso y fuerte.

La dinamita ha roturado los campos. Es preciso que todos, españoles y americanos, dejemos a un lado dogmas de escuela y prejuicios de partido para acometer la gloriosa empresa de nuestra reconquista espiritual de América por los españoles y la reconquista de España por los americanos.

Es una labor de voluntad y entendimiento. Solamente pueden negarle su concurso los que no tienen nada cardíaco, los chirles y los vulgares. Y esos llevan la penitencia en el pecado.

Nosotros, hombres del siglo xx sin tatuaje y sin librea, lo fiamos todo en el movimiento expansivo de la Raza, en el poder de atracción y en la fuerza de integridad.

No caben aquí los camaleones a la usanza española. Lo primero que pedimos son obras, lo segundo obras y lo tercero obras también.

Se desborda el corazón sobre el pensamiento de la alianza hispano-americana como se vierte el champaña espumoso y dorado en las copas de cristal de Bohemia.

Queremos vivir cen las ventanas abiertas para que los rayos del sol nos sacudan la cara y nos enciendan la sangre: queremos respirar el aire puro de las montañas para estar más cerca del cielo: queremos pensar a golpe de timbal, porque el corazón se nos metió en el cerebro y pide fuerza y trabajo.

Y aún así...

Sobre esta gran apoteosis germinal, una garza abrirá sus alas blancas y marchará volando, volando, en busca de horizontes más amplios...

*
**

Dice Aurelio Ribalta:

Rapazes: acodide
que fazés moita falla;
e a xente anda buscando
a quen bolbere os ollos da sua i
(alma..

E as balontes empresas
que temos por diante,
están gardadas soio
para o brio lanzal ca mozedade.

Ese es el camino y la verdad.
¡Mozos! Poneros en pie que va a
empezar el Evangelio...

J. PORTAL FRADEJAS.

Santiago, Abril 1915.

Ecós de la América gallega

México.

La revolución que trastorna a este simpático país del Centro América tiene consecuencias fatales para los gallegos en él residentes.

Las noticias de Mérida de Yucatán, conocidas por una carta familiar de un coruñés allí establecido, son bien poco satisfactorias. El general Carranza quiso expoliar a Mérida, el Yucatán se ha declarado independiente, la guerra despliega sus horrores en cercos y bombardeos, los vecinos abandonan sus quehaceres a las cuatro de la tarde para hacer ejercicio militar, y la ruina y las pérdidas trastornan de arriba abajo la vida económica del país.

El periódico de donde tomamos estas noticias las termina con los siguientes párrafos, que transcribimos íntegros:

«Muchísimas personas que ocupaban una posición brillante o desahogada están arruinadas por haberles despojado Carranza o Villa de todos sus bienes. Entre estos infelices no pocos son gallegos, que perdieron el fruto de toda su vida de trabajos y privaciones.»

«Los españoles residentes en Mérida dicen que aún esperan que el Gobierno español se acuerde de que tiene allí súbditos y envíe algún buque de guerra que los proteja e impida los despojos inícuos con que los amenazan.»

La carta de nuestro paisano, que está dirigida a personas de su familia, termina recomendando a éstas que cuando le escriban no hagan la menor referencia a los sucesos que allí se desarrollan, pues la apreciación más insignificante sirve de pretexto para considerar al residente como traidor y someterle a consejo sumarísimo en el cual, si se logra salvar la vida, se pierde siempre hasta la camisa. Esto en el mejor de los casos.»

Perú.

La miseria que actualmente pesa sobre este país se ceba principalmente en las clases pobres, como es natural.

El Consul de España no puede, por falta de dinero, atender a los muchos españoles que le piden mantenimientos y repatriación.

Sin trabajo en las salitreras chilenas, donde estaban empleados muchos de ellos y de donde les ha echado la crisis económica que ha paralizado en gran parte esta industria, su situación es de lastimosa inopia. No tienen dinero ni para volver.

EJ Centro Gallego de la Habana.

Ha renovado su junta directiva.

Triunfó en la elección la candidatura en que figuraba como Presidente D. Secundino Baños, como Presidente del comité ejecutivo don Antonio Villaamil, y como Secretario general don José Gradall.

Una polacada

El Alcalde de Vimianzo, (la Coruña) Don Juan Graño, ha suspendido por cuarta vez al Secretario del mismo Ayuntamiento D. Manuel Lamela.

Este Secretario lo es desde hace 15 años y su gestión ha llevado el orden a todos los servicios municipales. Pero ahora es perseguido por el Alcalde, porque este quiere ocupar la Secretaría en previsión de que se apruebe el Reglamento que da inamovilidad a los secretarios.

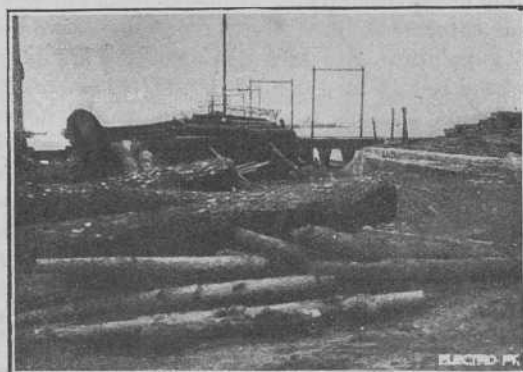
A este fin quiso el Alcalde destituirle, pero no pudo hacerlo por haberse opuesto la mayoría de los concejales, todos ellos propietarios elegidos por el artículo 29. En vista del mal éxito apeló a las suspensiones, empalmándolas con manifiesto abuso; y como ocurre siempre en estos casos, una vez lanzado por el camino de la arbitrariedad, desoye las mociones de la mayoría, no le consiente tomar acuerdos, se fuga de la casa consistorial cuando viene un notario a la sesión, y en suma apela a toda clase de recursos para defender lo indefendible: su conducta.

De todo ello tiene conocimiento oficial el Sr. Gobernador de la provincia, pero como todavía no ha resuelto nada, ni trazas, llamamos la atención del Sr. Ministro de la Gobernación, para que haga cesar de una vez esta anomalía en que vive el Ayuntamiento de Vimianzo.

No pedimos favor, sinó justicia.



Fuerto de Ribadeo y cargadero de las minas de Villaodrid.
(Fot. D. Tapia, af.^o)



Embarcadero de pinos, comercio muy importante en Villagarcía.
(Fot. Ed. Caamaño, af.^o)

El criterio científico del rey de España

Nuestro soberano D. Alfonso XIII, que está con sus hechos, rectificando las teorías de los tratadistas de Derecho Político y Administrativo, ha pronunciado recientemente un discurso en la Escuela de Ingenieros de Minas, en el cual establece una doctrina que queremos y debemos recoger.

Fué el discurso pronunciado con ocasión de la imposición solemne de las cruces de Isabel la Católica que el mismo soberano concediera al Ingeniero D. Manuel Sáez Santamaría, (sepultado 12 días en la mina *Cabeza de Vaca*; Bémez, Córdoba) y al capataz a sus órdenes don Manuel Pueyo.

Al final de la ceremonia, leyó su discurso el Rey. Este discurso ha sido importantísimo, porque en él se nos presentó el monarca como el más alto representante de la nación, que en él encarnada, premiaba al heroísmo. Y en este concepto y con este carácter, el Rey habló a los ingenieros como tales, es decir, como hombres de estudio, propulsores del progreso económico mediante el adelantamiento científico.

Veamos como se expresa el monarca mismo.

«El cumplimiento del deber histórico que traen consigo las generaciones, de engrandecer y afianzar el cauce de la Patria por donde discurre inmortalmente la savia de la raza, siempre será obra necesaria de todas las actividades que realizan la vida nacional. Pero si en el fondo vive la Patria en toda época de un modelo inalterable de condición moral, no es menos cierto que cada siglo arrastra una vocación dominante, y ésta es en el presente la exaltación del desenvolvimiento de las riquezas naturales».

Estas palabras dan idea de como concibe el Rey la modalidad intelectual de los tiempos presentes. De este concepto son consecuencia lógica las frases que siguen y que se refieren a la independencia económica de España:

«El alma de los tiempos ha llevado en las naciones a término secundario, la función misma del pensamiento, en orden a atinar con la solución justa en las relaciones del individuo y la colectividad. Y es sen-

sible, hoy como nunca, que una de las raíces más fuertes de la soberanía de los pueblos, es su independencia económica frente a las demás».

Hasta aquí el discurso del Rey sienta principios. Primero: el desenvolvimiento de las riquezas naturales es modalidad de la ciencia contemporánea; segundo: este desenvolvimiento es factor de la independencia económica de las naciones; y tercero: esta independencia económica es una de las raíces más fuertes de la soberanía de los pueblos.

Por ser el Rey quienes, sus ideas tienen una importancia enorme, pues las pronuncia el único español que está en condiciones de imponerlas como práctica de los gobiernos que se suceden en el poder.

El Rey, como se ve por lo copiado, es un gran escritor, que piensa y habla como si fuera un profesional de la pluma. Pero hay que tener en cuenta además, que el Rey es un escritor como no hay ninguno, porque cuando leemos a otro cualquiera, la importancia de sus palabras está en que pueden predisponer la opinión en tal o cual sentido; pero cuando leemos al Rey debemos pensar que sus palabras se convierten en obras, obras de gobierno, y que sus dichos pasan a hechos. Es más: antes de hablar en público ya tienen realidad y acción en la vida nacional las palabras que el soberano va a decirnos. Estas palabras no son sino expresión de los hechos que realiza. Y así, haciendo lo que dice, no puede escribir nadie más que él.

Después de sentar principios, el monarca deduce consecuencias y hace aplicaciones al auditorio de ingenieros que le escucha. Oigámosle también nosotros:

«Así, los ingenieros españoles de esta época, advertidos ya y notificados hoy de vuestra gran responsabilidad histórica, no podéis rehuir ni el brio en la ofrenda de vuestro esfuerzo ni el ardor en la consagración de vuestro sacrificio. Cerebros selectos como sois, forjados en el estudio de los elementos de conocer a la Naturaleza, tenéis la directa obligación de instruir bien este obrero español, de envidiable disposición en el trabajo, para consumir la perfección y originalidad de su obra, que es la de España; y tenéis el estrecho deber de crear ciencia y técnica castiza nues-

tra para que cuando en vuestro fecundo trabajo, de docta erudición, hayáis de importar cosas nuevas o extrañas, las asimiléis a vuestro acervo, no como ingerencias exóticas servilmente imitadas, sino como dones nuevos, hechos nuestros con señorío, después de haberlos acomodado al genio y virtud de nuestro pueblo y sin perder nunca nada de nuestro propio ser.»

En las palabras que hemos subrayado, y en las que les siguen, está formulado y explicado el criterio científico de nuestro monarca. Por eso recogemos sus palabras en estas páginas.

Al hablar a los ingenieros, hombres de estudio, les dice que estudien. Pero cuida de señalarles un criterio científico, un modo de estudiar que dé por resultado la creación de ciencia española, que por sernos propia será fecunda.

Este Rey nuestro, que habla la lengua castellana con tanta perfección, que sabe poner en sus párrafos llenos de colorido y de vida, un perfume de casticidad y de justeza, piensa también en español y quiere convencer a nuestros ingenieros de que deben hacer ciencia española. ¡Cuando importéis ciencia, les dice, asimiladla, hacedla nuestra! Este es el criterio científico del monarca.

No solo los ingenieros, sino todos los que en España nos dedicamos a estudios de cualquier clase que sean debemos adoptar este criterio como orientación de nuestros trabajos. Esta Revista así lo ha hecho desde el primer instante en que fué acordada su publicación, y así lo hará mientras la vida le durare. Claro está que al ver al monarca dándonos este mismo criterio, hemos tenido una especialísima satisfacción.

El Rey no se dedica, él mismo lo dice, a especulaciones científicas, pero les señala una orientación fecunda. Oigamos sus últimas frases:

«Por ello mismo he querido decirlos ahora que sería deseo mío estar al frente de vosotros, como lo estoy también al del Ejército; porque sois polos en la vida material de España; la ingeniería es la semilla preciosa del engrandecimiento contemporáneo; porque quiero a vuestro lado, multiplicar esa semilla y hacerla florecer en el ardiente y abonado suelo de la tierra española, y porque, aun-

que no he de acompañaros en el vuelo científico, que vuestra copia de saber os consiente en vuestros horizontes intelectuales, he de encontrarme convosotros en la pasión heroica de ofrecer el corazón para que España viva ilustrando su bandera sagrada con nuevos e inmortales blasones de gloria y de grandeza».

Este discurso del Rey ha sido muy aplaudido. Acaso los aplausos fueron provocados por el arte del augusto escritor, que además, lee muy bien en público. Pero al repararlo ahora en la tranquilidad de nuestro cuarto de trabajo, se aprecia y nota bien a las claras que en este discurso hay una orientación y un criterio muy acertado que recogemos y aplaudimos con complacencia muy especial.

La estatua de Montero Ríos.

Compostela quiere rendir justo tributo de agradecimiento y admiración a la memoria de uno de sus más esclarecidos hijos: D. Eugenio Montero Ríos.

El hombre que, por sus talentos y perseverancia, ha escalado los puestos más encumbrados de la política española, supo dar siempre fé de su incontrastable amor a Galicia, y muy particularmente a Santiago, su vieja ciudad natal. Tantas y tales han sido las mercedes otorgadas a su pueblo, que cualquier homenaje que este le rinda, por grande que sea, parecerá modesto para saldar la deuda de gratitud contraída con el hijo predilecto.

La suscripción para levantar una estatua que perpetúe la memoria del Sr. Montero Ríos, ha alcanzado una importante suma, y no pasará mucho tiempo sin que una obra genial, debida al cincel del maestro Benlliure, reproduzca en mármoles y bronce los sentimientos de admiración y gratitud que guarda Compostela para el recuerdo imperecedero de aquel ilustre bienhechor. Será, seguramente, una obra digna del artífice, que ostentará con orgullo la ciudad que tan ricos tesoros de arte encierra.

El que estas líneas escribe, es hijo también, aunque muy modesto, de aquella antigua y legendaria ciudad. Sigue desde aquí con apasionado interés las incidencias de su vida, y siente, como tal hijo, cuanto pueda

influir de modo favorable o adverso, sobre el porvenir de su pueblo. Hay como él millares de santiagueses que alejados de su ciudad natal por exigencias que impone la lucha por la vida, viven con ella vida espiritual íntima y sienten como cosa propia sus satisfacciones y adversidades.

Y aunque nuestro voto no se quiera cotizar en un asunto local (creo poder hablar en nombre de la opinión casi unánime de estos santiagueses) debo decir que pareciéndonos muy justo que Santiago levante una estatua al Sr. Montero Ríos, y asociándonos fervientemente al homenaje, no nos parece atinado que, por capricho de ciertas personalidades, se emplace en la suntuosa Plaza del Hospital, digna de ser conservada tal y como es, sin que nada, siquiera sea una obra admirable de Benlliure altere el actual grandioso conjunto que realizan los cuatro edificios que la circundan. Como con los monumentos nacionales, no debe consentirse que nada, absolutamente nada, altere la fisonomía de lo que es orgullo de los santiagueses y motivo de admiración para los extranjeros y turistas.

El Sr. Benlliure podrá alegar cuantas citas quiera en favor de tal emplazamiento. Cada uno allá con sus ideas estéticas, como dice Azorín; pero ya sabe que la opinión en Santiago y fuera de Santiago le es adversa y que sus compañeros de la Real Academia de Bellas Artes, donde el asunto es motivo de serena discusión, se pronuncian en su mayoría en contra. Autoridades tan prestigiosas como los Sres. Tormo y Lampérez, no se recatan en emitir su opinión francamente opuesta a tal emplazamiento. Si después de todo esto, el Sr. Benlliure, por una mal entendida defensa de su amor propio y por realizar la voluntad de ciertos políticos no cede en su empeño, piense en que su obra no perdurará muchos años en su primer emplazamiento, y que, en cuanto caduquen determinadas influencias que truecan la voluntad del pueblo en la de la mayoría de un Municipio, sólo atenta a servir intereses personales, la estatua de Montero Ríos será colocada en el Paseo de la Alameda, sitio el más adecuado, donde hoy están las estatuas de Méndez Núñez y Figuerola y donde en breve se levanta-

rá el monumento a la ilustre poetisa Rosalía de Castro.

Conste, para que no esgriman ciertas armas ilícitas en contra del autor de estas líneas que sólo, le ha movido a escribirlas su condición de gallego y santiagués. Oculta su nombre porque no se consagra habitualmente a lides artísticas ni literarias. Es un humilde trabajador científico que no aspira a ser nada en la política regional ni a influir sobre ella. Por eso su voto y el de muchos gallegos, que piensan como él, puede calificarse de desapasionado y sincero.

UN SANTIAGUÉS.

Madrid, Abril 1915.

Monumento a Concepción Arenal en la Coruña.

Hemos recibido con mucho gusto la siguiente carta:

Reunión Recreativa e Instructiva de Artesanos.—Sociedad fundada en 1847.—La Coruña, 5 de Abril 1915.

Sr. Director de la Revista «ESTUDIOS GALLEGOS».—Madrid.

Mi muy distinguido Sr.: Esta popular y veterana Sociedad que se honra con un prestigioso historial en la cultura de Galicia, para responder al honor que se tributó a nuestra tierra y a su más excelsa e ilustre mujer, la insigne pensadora Concepción Arenal, con ocasión del «Segundo Congreso Penitenciario Español» que recientemente se verificó en esta capital, ha iniciado el proyecto de erigir en esta ciudad de la Coruña un monumento a la insigne autora del «Manual del Visitador del pobre».

Ya se ha celebrado ante las autoridades, representaciones de los centros de cultura, corporaciones oficiales, ilustres personalidades de la Asamblea Penitenciaria y el pueblo en general, y con la bendición del docto Arzobispo de Tarragona, Excelentísimo Sr. D. Antón López Peláez, la brillante solemnidad de colocar la primera piedra de ese monumento que ha de perpetuar el homenaje.

Para dar inmediata efectividad a tal proyecto confiamos en que no habrá de faltarnos la eficaz cooperación de los admiradores de nuestra conterránea, contribuyendo a la suscripción pública que a dicho fin se inicia.

- Y por ello me permito interesar de esa importante Revista de su digna dirección se sirva promover y fomentar la suscripción pública iniciada a tal objeto, por este popular Centro de cultura.—De V. affmo. y agradecido s. s. Q. B. S. M.—El Presidente, *M. Casás*.

NOTA. [Las cantidades que se destinen a dicho objeto se remitirán a nombre de D. Manuel Casás Fernández, Abogado, Presidente de la Reunión Recreativa e Instructiva de Artesanos de La Coruña.

*
**

Hasta aquí la carta.

Por nuestra parte recordaremos que ya hemos aplaudido este hermoso proyecto. Ahora sólo nos queda manifestar que nos ponemos por completo a la disposición de la simpática Reunión de Artesanos de la Coruña y de su distinguido presidente.

Liga de Amigos de Santiago

Esta meritoria agrupación, presidida por D. Maximino de la Riva, ha publicado y muy bien impresos por cierto, sendos programas de dos fiestas que organiza para el mes de Julio.

Una de ellas es un «Certamen de arte, virtud, trabajo y acciones meritorias» con numerosos premios en metálico para trabajos de Poesía, Pintura, Música, Escultura, Industria, Virtud y Trabajo.

JESÚS VILLAR :- Pintor

Fuente de S. Antonio, 29.—SANTIAGO

Esta fiesta será presidida por el Sr. Marqués de Alhucemas.

La otra es un «Concurso de Educación e higiene», también con premios en metálico para educadores, madres pobres, alumnos de varios establecimientos de enseñanza, etc.

Este concurso será presidido por D. Patricio Borobio, santiagués, Catedrático de la Universidad de Zaragoza.

La Liga de amigos de Santiago merece un sincero aplauso por la organización de ambas fiestas.

Nuestros oradores en el Ateneo

El sábado 10 ha dado una conferencia sobre los poetas gallegos el prestigioso presidente de la Reunión de Artesanos de la Coruña y notable abogado Don Manuel Casás Fernández.

Su trabajo fué muy oportuno para determinar como van siendo cada vez más conocidos aquí algunos de los mejores poetas gallegos y para llamar la atención sobre otros que también la merecen y que todavía son poco conocidos en Castilla.

El Sr. Casás, hablaba con la autoridad que le han dado las lucidas campañas en la Presidencia de la Reunión de Artesanos de la Coruña, desde la cual trabaja con entusiasmo

y con éxito por el engrandecimiento de nuestra literatura regional y por el buen nombre de Galicia, en una lucida campaña de cultura a la que todos debemos estar agradecidos.

De Villagarcía.

El día 12 del actual, han sido inauguradas las obras del Puerto. Se le ha dado al acto la merecida solemnidad. Ha sido invitado para presidirlo el diputado por Cambados y fiscal del tribunal de Cuentas, don Pedro Seoane Varela, a cuyas gestiones se debe la favorable resolución de este asunto.

Laboratorios bacteriológicos.

Merced a insistentes gestiones realizadas a fin de que se estableciesen en España laboratorios bacteriológicos, especialmente dedicados a que los ganaderos encuentren fácilmente centros científicos de investigación donde poder acudir en todo momento, la Asociación de Ganaderos logró se consignara en la vigente ley de Presupuestos la partida correspondiente para la implantación de tan importante servicio.

La aplicación de ese crédito se hará repartiéndolo en seis laboratorios distribuidos en diferentes regiones. El Ministro de Fomento ha señalado en que provincias se crearán esos laboratorios, siendo una de ellas la de Lugo, y las otras las de Badajóz, Sevilla, Valencia, Zaragoza y Baleares.

FOTOGRAFÍAS ARTÍSTICAS



Villagarcía.—Estación del Ferrocarril: «The West Galicia». Por esta estación se hace un considerable tráfico de pinos y otras mercancías.

(Fot. R. Barrios, af.º)



Villagarcía. Balandro de carga.

(Fot. Ed. Caamaño af.º)



A noite do fulión

—Escoita Franzisca. Parece que xa estralou unha bomba.

—Indé mui zedo. Podes zear de bagare, que si cho botan a ora do ano pasado, non ch'empieza nin en duas oras.

—Pois estou por decir que xa bai empezar. Boume; non sea que nos deixen sin auga por mor dos muiños e que se abafe o millo. Oxe faille mais falla que nunca. Qentou o sol d'aquela caste; nunc o bin tan rubio; e os muiñeiros non hai auga que lles chege; son capaces de a roubar da mesma pia d'auga bendita.

—Pois baite logo e ábrelle de todo a presa que corra pronto; porque s'agardas a bolta do fulión pódente ber os muiñeiros e se non se rega o millo sécase de todo.

—Bueno, pois astra logo.

—Astra que Dios queira.

O Camilo colleo o rodo, terciouno sobre un ombreiro e camiñou cara à Roseira, qera a finca que tiña o millo mais berde e mais espigado de todo o lugar.

Pra se distraere iba asubiando e algunhas beces ergía a ollada do chau pra mirar s'empezaba o fulión. Inda tardou en empezar unha hora larga; pero por fin viu relucir uns fúgetes aló no alto do monte e dixo: agora si que berdade. Bou zeibar a auga, qestora nhai peligro. Os muiñeiros son todos mozos e ningun perde o fulión. Estariache bo que perderan. Fai qinze anos nin por dez reás deixaba eu dir botar a miña muiñeira o alto do monte. Oxe xa non podo. A muller, os fillos, as rentas e as contribuzións asoballan a un e xiquera lle deixan tomar alento.

Queira Dios qa colleita beña direita, que si non ¡probe de min! O usureiro non me deixa; o recaudador non me sal da porta, e xa anduvo dézindo na feira que me iba embargar; o cura inda lle debo os dereitos do casamento; pero ise non ten duda, nunca falou de me demandar, como fan os outros dous, que mal rayo os parta. Bueno... bamos à nosa manobra. Abrireille a presa, que corra a iauga por onde poida, que pol o menos a de mollar a terra e o millo que lle toque. Os muiñeiros, cando bolban do fulión e se encontren sin auga, han de botal as mans a cabeza.

C'achaque da festa teñen moito que moer; pero son ben ricos, e san ganar tres maqias que se contenten con duas; o conto e que se non perda o noso millo.

O Camilo acercouse à presa e co-rodo foi cabando aterra hastra facerlle paso a auga pro seu eido. Logo sentouse preto da presa e púxose a mirar pro fulión. Cando estaba no millor, sentiu que lle tapaban a boca e que o mesmo tempo agarraban dous brazos pola zintura e outros ben fortes por certo, polas pernas, e que levantándoo do chan camiñaban co él sin saber por'onde. Il non podía berrar, porque a man que lle tapaba a boca non o deixaba, nin podía estrapexar tampouco, porque os brazos que o agarraran apretaban de moita rabea.

Os qo colleron foron camiñando co el carón muiño q'abia ali preto, sin dar unha fala. O chegar ondo muiño subiron catro ou zinco escaleiras de pedra e estiberon à beira do cubo do muiño q'estaba cheo dauga.

Cando se biron ali dixoll un dos qo leaban: xa que te nunca fartas dauga, amos de ber si te fartamos nos esta noite dela. Oxe ha de chegar pro millo e pra tí.

En decindo esto metérono no cubo do muiño, e chapuzáronll o corpo todo e a cabeza, po puxeron como un pito. O probe do Camilo pensou que s'afogaba. Sacárono, e asi que estuvo un pouco o fresco bolbérono meter, e repeteron a función de metelo e sacalo do cubo tres ou catro bezes. O Camilo conozeu cando lle falaron qeran os muiñeiros os que lle fazían aqél fabor; pero como o que lle tapaba a boca non sacaba dalí a man, él non lles pudo dar fala.

Cando lle parezeu ós muiñeiros que xa estaba ben fresco, soltárono e deixárono tumbado o pe da presa, pero antes inda lle arrimaron tres ou catro golpes nas costelas coa punta dun caxato, que por certo sentiunos o Camilo mais qa remolla.

O ber-se solo o cuitado do Camilo qíxose ergere; pero sentía unha door nas costelas que non o deixaban po-ner de pe. Si berraba era unha ber-

gonza, porque llo iba saber todo o mundo e farian mofa dil. O millor era estare caladiño e agardar un pouco astra ver se lle pasaba a door dos golpes ou se biña por ali algun bêziño qo axudare a poñerse direito.

Xa lebaba n'aquela postura mais dunha ora, cando sintiu pasos; pediu auxilio e azereáronse dous bêziños que viñan do fulión. Asi qo conozeron, preguntáronlle que tiña, e contestáronlle que caira na presa e que se mancara moito nas costelas porque dira co elas contra unha pedra. Non lles quixo decir a berdade, porque lle daba ber-gonza. Os bêziños collérono o lombo e levárono pra sua casa. A Franzisca o belo daquela maneira, pensou que llo traían morto e chorou moito; pero pouco e pouco foise consolando.

Cando camiñaron os bêziños, o probe do Camilo contoull a muller todo o que lle pasara. E díxolle qos muiñeiros lle deran uns paus rabeados e que lle doian moito as costelas.

A Francisca botoull os muiñeiros unha maldición muí ruin e preguntoulle o Camilo: ¿E o millo regouse?

—Regou —dixo o Camilo — porque todo o tempo que me tiberon na presa estibo correndo a auga para o noso eido.

—Entón non importa. Anqe che doan algo as costelas, o conto e que non s'abafe o millo.

ROXER.

Contos da feira

—Pepe ándache moi mal. Fáite de cargo: ten chegado a ter q'escondese polo moito que debe. Os seus acreedores persígeno de morte por todas partes.

—¡Probe Pepe! ¡Eiche unha bítima do deber!

—Non lle sei por que bibe bostede nun piso tan alto.

—Eso de alto eille según se mire. E moi ben zerto que bibo nun 4.º piso, pro tenlle nome de 3.º.—E aínda pra min resúltame 2.º.

—¿E logo?..

—Por quei súbolle os escalós de dous en dous.

XAN D'OUTEIRO



De las rías de ensueño

Villagarcía

Existe la tradición, de que Dios una vez creado el mundo, notó una pequeña imperfección en un punto de la costa noroeste de España.

Allí batía el mar con furia avasalladora, contrastando su imponente aspecto, con la dulce serenidad y apacible encanto de los valles gallegos.

El Hacedor, queriendo perfeccionar su obra, posó la mano en la costa brava y los divinos dedos fueron arañando la costa y abriendo el surco por donde se precipitaron las aguas, tumultuosamente primero, encalmadas mas tarde y serenas, pandas por último, formando cinco rías de ensueño, hacia las que inclinaron sus copas los pinos y a cuyas aguas se aproximaron los seres vivientes de aquella Arcadía, tan bendecida y amorosamente por El creador.

En una de ellas, en la de Arosa, la más pintoresca, la más divina, está situada Villagarcía, población a la que por su belleza y elegancia se ha dado en llamar *la perla Arosa*.

Y a fé que tal denominación es justa. Como si efectivamente fuese una perla por el mar lanzada a la orilla, Villagarcía brilla en irisaciones a las que el sol arranca estrías multicolores, siempre alegres, claras, en tonalidades de una dulzura infinita.

Sobre su suelo de verdura se alza el caserío, en su mayoría moderno, recortándose los minaretes en el cielo azul, y formando todo él una ensenada de aguas mansas donde se mecen junto a la multitud de botes y embarcaciones de pesca, grandes acorazados monstruos de combate, que parecen buscar en la tranquilidad de aquel ambiente refuerzo a su empuje poderoso, y que dan a la bahía de Villagarcía un aspecto original y en extremo seductor.

La isla de Cortegada, pletórica de vegetación, exuberante de frondosidad, surge en medio de la ría, como *corbeille* maravillosa que contribuye con su belleza al mágico conjunto.

A un lado de la ensenada, entre un

bosque de pinos cuyas raíces lamen las aguas, está la *Casa de Rial*, posesión regia que por su situación y por el prestigio nobiliario de su poseedora, la marquesa de Aranda, es una de las residencias señoriales más notables de España.

El palacio de los marqueses de Villagarcía de tan recio aspecto y noble ambiente, que fué llevado a los escenarios madrileños, al decorar una obra de la ilustre escritora gallega, Condesa de Pardo Bazán, es otra de las maravillas de *la perla de Arosa*.

Y el palacio de Rubianes, en el que campean los escudos en cornisas de gran mérito arquitectónico, es propiedad del marqués de Aranda, quien poseía el señorío jurisdiccional de toda la Villa.

A nadie extrañará que poseyendo Villagarcía, pueblecito pequeño, pero encantador por su alegre aspecto, palacios como los relatados y edificios muy notables, que le dan aspecto de población moderna, por su proximidad a la ruta de los grandes trasatlánticos y de las escuadras inglesas, sea visitadísimo y uno de los lugares de Galicia en que el turismo podría adquirir más desarrollo.

En la mitad del camino de Pontevedra a Santiago, línea toda ella que atraviesa un vergel espléndido, es Villagarcía un lugar de detención forzoso para todo amante de las bellezas naturales y del paisaje.

Presta actualidad estos días a la coquetona villa, la inauguración de las obras del puerto, mejora importantísima, debida al esfuerzo de un gallego ilustre, el actual presidente del Congreso de los diputados don Augusto González Besada.

Y es cosa que levanta el ánimo, ver que en Galicia tan pródiga en bellezas, tan atrayente y sugestiva, tiene además hijos tan amantes que constantemente se preocupan de su engrandecimiento y prosperidad.

Y es un pecado, que quienes han sido favorecidos por Dios de modo tan señalado, como el de moldear —según la tradición— con sus divinos dedos las maravillas de su privilegiada región, no aunen su esfuerzo al de esos hombres preeminentes, varones eximios, propagando por todos los medios, los encantos de un turismo que quizá fuere el más prestigioso y atrayente del mundo.

R. M. R.

NOTAS DEPORTIVAS

Motorismo.

Como anunciamos en el número anterior, el día 4 tuvo lugar la prueba del kilómetro lanzado, con un día espléndido y gran animación, que hubiera sido mayor si se hubiera verificado en el sitio más próximo a Madrid

Muy bien la organización del Moto-Club en lo que a la prueba se refiere y así no hubo accidente alguno que lamentar, pues la caída sufrida por

el corredor Villada fué antes de empezar la carrera y por una imprevisión suya.

A continuación damos los resultados por velocidades obtenidas por hora, prescindiendo de las seis categorías en que se dividió, y prescindiendo también de los fabricantes de las motos, por no ser nuestro ánimo servir de reclamo a las casas constructoras; los tiempos y velocidades medias son de la cronometración oficial:

CORREDOR	FUERZA	CILINDRADA	T.EMPO	Velocidad media.
Victor Landa.....	3 1/2	499 c. c.	0'38" 1/5	91'736
Agustín Ibarra...	3 1/2	499 » »	0'41" 1/5	87'804
Eduardo Landa...	3 1/2	499 » »	0'42" 2/5	85'714
Juan Rivera.....	5	746 » »	0'42" 2/5	85'714
Julio Acebo.....	7	998 » »	0'42" 1/5	84'714

Las velocidades de los demás son inferiores a 70 kilómetros y creemos no

han de ser de tanto interés. De las motos de 2 1/4 H. P. la que obtuvo mayor velocidad fué montada por Emilio Birazel y alcanzó 59'016 kilómetros hora.

Espectáculo encantador el que ofrecía la carretera cuando, al terminar las pruebas, se pusieron en marcha autos, motos y ciclos en dirección a Aranjuez donde había que buscar la comida; respecto a este asunto, corramos un velo; y demos gracias, porque, aunque caro y malo, pudimos reponer nuestras fuerzas.

Sociedad Gimnastica Española.

Esta Sociedad prepara (y está verificando) varios concursos y campeonatos para este mes y el próximo, de los que iremos dando cuenta a nuestros lectores.

El día 4 se celebró una carrera de neófitos, en bicicleta; en la que se inscribieron 13 corredores; el recorrido era de 20 kilómetros, y el vencedor fué José Segura que los cubrió en 40 minutos.

El día 11 se verificó una carrera pedestre, también de neófitos, que fué

A los anunciantes.

Creen algunos anunciantes que deben resistir las invitaciones a anunciarse, y en efecto se resisten hasta el punto de que hay que cazarlos, atraparlos, y arrancarles el anuncio a tazon. ¡Qué error tan grande!

El anunciante en una publicación periódica es como un accionista de la empresa. Pero un accionista que gana siempre. La empresa puede perder y arruinarse; el anunciante no. La empresa cuando gana, tarda en empezar a ganar. El anunciante gana desde que se publica su anuncio

Hay anunciantes que no quieren anunciar en las revistas hasta estar acreditadas. Es decir, que no quieren contribuir a lo que les favorece.

Cuando se les aclaren las ideas en materia económica, comprenderán que su interés está en anunciar en las empresas nuevas, porque todo cuanto ellas prosperen es aumento de la prosperidad del anunciante; por que es difundir y extender su crédito y contribuir a que los lectores conozcan y adquieran sus productos.

presenciada por numeroso público. La distancia era de 5 kilómetros y de los 22 corredores inscriptos, ocuparon los tres primeros puestos:

- 1.º Ramón González, en 18'28.
- 2.º Marcial Retuerto, en 18'53.
- y 3.º Emilio Gutiérrez, en 19'18.

En Santiago

El festival ciclista que debió celebrarse en Santiago el 4 del corriente, tuvo que suspenderse a causa del mal tiempo y del mal estado del piso.

Calendario Deportivo.

Para el próximo día 25 ha organizado el Club M. Z. A. una carrera ciclista de 25 kilómetros, cuyos premios consisten en objetos de sport y medallas.

Este mismo día tendrá efecto la excursión a Las Rozas de la U. V. E. con obsequio de una paella costeada por el Comité de la 1.ª Región; esta debió verificarse el 28 del pasado, pero oficialmente hubo que suspenderla por el mal tiempo, aunque particularmente fueron muchos los socios que concurieron dicho día.

GUIDON.

MONDARIZ

Establecimiento de Aguas Bicarbonatado - Sódicas. - Fuentes de Gándara y Troncoso
PROPIEDAD DE LOS SEÑORES HIJOS DE PEINADOR

Son Aguas muy radiactivas, de componentes muy ionizados, de poderosa acción catalizadora y muy puras respecto a su contenido microbiano. Según el doctor Carracido, con el Agua de Mondariz se obtiene el máximun de efecto útil con la materia

* * * estrictamente indispensable para conseguirlo * * *

MONDARIZ se halla situado a 36 kilómetros de Vigo y a 20 de las estaciones de Porriño y Salvatierra en la línea de Orense

* * * * * a Vigo * * * * *

GRAN HOTEL DEL ESTABLECIMIENTO
DE 1.º DE MAYO A 31 DE OCTUBRE

El término medio de una estancia de primera, todo comprendido,

* * * * * es de 12,75 pesetas diarias * * * * *

Cuenta el ESTABLECIMIENTO con un completo servicio de

* * * * * AUTOMOVILES * * * * *

PIDANSE NOTICIAS MAS DETALLADAS A LA ADMINISTRACION DEL ESTABLECIMIENTO





ESTUDIOS GALLEGOS



MANUEL IGNACIO GONZALEZ

Casa de Banca. Operaciones bancarias en general

46, Calderería, 48.—SANTIAGO



NEMESIO GONZALEZ

Comisiones y representaciones para toda la provincia

PACIO DE TRIVES.— (Orense)

LIBRERÍA INTERNACIONAL DE ADRIÁN ROMO

Suscripciones para esta revista y números sueltos

5, Alcalá, 5
MADRID

LIBROS GALLEGOS DE AURELIO RIBALTA

Ferruxe: Conto de cústumbres
Os meus votos: Poemiña
Libro de Konsagrazi3n: Feixe de poesías gallegas

NAS BOAS LIBRERIAS

LA PRENSA AGENCIA DE ANUNCIOS DE RAFAEL BARRIOS

Anuncios y suscripciones para esta revista

Carmen, 18 I.º Teléfono 123
MADRID

GRANJA DE LAMA RIBERAS DEL SOR.—(Ortigueira)

Maderas de eucaliptus, gl3bulos y obliquos de todas dimensiones y gruesos. Precios seg3n tipo de las piezas.—Tambi3n se venden plantas de las mismas variedades, de un a3o o m3s, criadas en el monte, y, por consiguiente, en cultivo natural, que sufren menos los efectos de la transpiraci3n, desde 12 ptas. el ciento, embaladas y puestas en la estaci3n ferroviaria de Ferrol

Dirigirse a don Federico Maci3eira
Pardo de Lama. En Ortigueira: Carmen, 12

FOTOGRAFOS — Y — AFICIONADOS

Encarecidos por la guerra los aparatos fotogr3ficos, y accediendo ESTUDIOS GALLEGOS a indicaciones de sus lectores, se encargará, en beneficio de 3stos, de la compra de aparatos de ocasi3n en las casas que en Madrid se dedican a este comercio.

COMISIONES REPRESENTACIONES

LUIS REAL ALVAREZ PUEBLA DEL CARAMIÑAL.— (Coru3a)

Concesionario exclusivo para la venta de los filtros «A. Capillery», adoptado como superior a todos sus similares por los principales fabricantes de aceites, alcoholes, vinos, etc. etc.—Sub-agente de la Casa «Crossley Brothers Co. Ltd.», de Inglaterra, la casa m3s importante del mundo en la construcci3n de motores y gas3genos de gas pobre para calefacci3n y fuerza motriz

SE ENVIAN CATALOGOS GRATIS
Y CUANTOS DATOS SE PIDAN

Cuando compr3is, citad el anuncio de ESTUDIOS GALLEGOS




Indicador de la Provincia de Orense

La Esmeralda. Grandes surtidos en relojería y bisutería. Juan Manuel Cano. Rúa Petín. Orense.

Francisco Gómez. Barbería. Rúa Petín. Orense.

Lisardo Diéguez. Rúa de Valdeorras. Gran relojería e inmenso surtido en máquinas de coser.

Belarmino Feliz y Compañía. Rúa de Valdeorras. Banqueros. Almacén de coloniales y ultramarinos por mayor y menor. Exportadores de jamones, castañas, huevos y demás frutos del país.



La Modernista. Guarnicionería de Laureano Salgado.—Se hacen todos los encargos concernientes al ramo.—Rúa Petín Orense.

Agenor Núñez. Mendoya de Trives.—Orense.—Exportador de frutos del país.

Pedro Gayoso Arias. Banca y fonda. Rúa de Valdeorras.—Orense.

Fonda de las Cubanas, de Marcelina Mondelo. Gran servicio. Precios económicos. Estación de Rúa Petín.

José Estévez. Empresario de la línea de automóviles de Rúa Petín á Viana de Bollo, Gudiña y Verín. Viajes rápidos y precios económicos.



Circulo Valdeorrés. Café y licores de las mejores marcas. Enrique Rodríguez.—Rúa Petín.—Orense.

Aurelio Santos Vila. Cosechero y exportador de vinos tostados. Fontey de Valdeorras. Orense.

Joaquín Paz. Farmacéutico. Puebla de Trives.—Orense.

Crispín González. Cosechero y exportador de vinos comunes y tostados.—Rúa Petín. Orense.



ESTUDIOS GALLEGOS



LA DESPENSA COOPERATIVA DE CONSUMO

Proporciona con el peso, número
* y medida, la mayor economía *

San Raimundo, 5.--MADRID

ANTONIO RODRIGUEZ — E HIJOS —

Gran almacén de muebles
* * * de lujo * * *

Progreso, 97. ORENSE



ORTOPEDIA MODERNA

HUID DEL INDUSTRIALISMO

Curacion evidente de las hernias por la presión constante graduada, si no están completamente agotadas las energías físicas. --Exclusiva en los bragueros norteamericanos *see'y* y *Rosalois*. UNICOS INCORRUPTIBLES Y DE PRECISIÓN GRADUABLE a voluntad sin mecanismos. --No precisan tirantes que molesten, ni pesen, ni rompen, ni son de crecido coste, y duran eternamente. Modelos apropiados a cada caso. --Aparatos contra los prolapsos, desviaciones de la matriz y hemorroides. Tirantes para enderezar la espalda; fajas ventrales, soportadores abdominales, etcétera.

BRAGUEROS DE TODAS CLASES Y PRECIOS

DR. SALGUES - SANTIAGO DE GALICIA

JOSE GOMEZ MURIAS — ASTORGA —

Fábricas de harinas sistema Daverio. Chocolates. Mantecadas. Pastas para sopa. Bujías esteáricas y Cerera a vapor. Tostadero de café y Almacén de coloniales. Es la Casa más importante de Astorga; habiendo obtenido en el año 1914 la importantísima venta de 165.453
* * * cajas más que el 1913 * * *

Probar sus productos es la mejor recomendación

Instituto PEDREIRA

ANTIRRÁBICO. DE VACUNACIÓN Y DE
SEROLOGIA, FUNDADO EN 1899

Director: D. LEOPOLDO SALGUES, Medico municipal

Tratamiento antirrábico, por procedimientos especiales de este centro, sin apenas molestias, garantizadas por 24 años de constantes éxitos y cuya técnica no se confía a ayudantes. Tubos de vacuna a peseta, garantizados, y con rebajas al por mayor. Consulta general y tra-
* * * tamientos especiales * * *

Hórreo, 9, bajos. - SANTIAGO. - Horas: de 11 a 1.

- A. MATILLA -

Bicicletas.-Motocicletas.-Reparaciones.-Esmalte a fuego.-Los pedidos de provincias se remi-
* * ten con toda brevedad * *

LAGASCA, 20 (esquina a Villanueva)
MADRID

BIBLIOTECA GALLEGA

52 volúmenes a tres pesetas.

A dos para los suscriptores
Murguía, Curros Enríquez, Pondal, Barcia
— Caballero y muchos otros. —

Los pedidos a

D. Andrés Martínez Salazar La Coruña

Cuando compréis, citad el anuncio de ESTUDIOS GALLEGOS

ESTUDIOS GALLEGOS

REVISTA QUINCENAL DE

LENGUAJE FINANZA TURISMO

OFICINA: Calle de Teruel, 14, hotel. MADRID

CONDICIONES MATERIALES

Voluntariamente renunciamos a encarecerlas con las frases hechas del reclamo usual. Bastará con decir que aprovechamos para el texto y los grabados todos cuantos adelantos han conseguido hasta hoy las artes del libro, y que ponemos en la presentación de ESTUDIOS GALLEGOS el mismo cuidado que ponemos en su redacción y confección.

Verá la luz cada quince días, en cuadernos esmeradamente impresos, y con el número de páginas que sean necesarias para tratar los asuntos gallegos de actualidad.

Precios de suscripción	En Galicia y en el resto de España.	Un año, 12 pesetas.	} Pago anticipado.
	En América	— 3 pesos oro.	
	En los demás países	— 15 francos oro.	



BODEGAS GALLEGAS

PEARES - ORENSE - (ESPAÑA)



PEDRO ROMERO Y HERMANOS

MEDALLAS
SANTIAGO 1889
VALENCIA 1910



DE ORO
BUENOS AIRES - 1910
S.º JUAN DE P.º RICO - 1911

Habana: Constantino Añel; Ríca 111.—**Buenos Aires:** Pino y Compañía; Lima, 470.—**Puerto Rico:** Juan A. Perez, San Juan.—**México.** P. Alfredo Vázquez, Tercera de Jacuba, 19.—**Río Janeiro:** Correa Riveiro y C.^a, Rua 1.º Marzo, 22.—**Costa Rica,** Abelardo Vázquez; «La Unión :: :: :: Cantábrica», San José.—**Filipinas:** Ramón G. Santamaría, Manila :: :: ::

REPRESENTANTES EN ESPAÑA

D. Pedro Landa.....	Santiago.	Sres. Antonio Conde é Hijos...	Vigo.
» Bernardo Victorero.....	Avilés.	D. Adolfo L. Rodríguez.....	Cartagena.
» Federico López Bailly.....	La Coruña.	» Emilio de Diego.....	Bilbao.
» José Estévez Martínez.....	Cádiz.	» Leoncio Mingot Minguillo..	Alicante.

MADRID: todos los Hoteles, Restaurants, Bars y Cafés, y en El Sanatorio: Cruz, 21